Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

G.F.S.-5-

"Teatro." G. F. S.

—

cuaderno nº 5º

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"EL UNIVERSO" - 8-VI-918.

Crónica teatral

ZARZUELA

La Sonata de Grieg

La historia de esta original obra lírica la cuentan los autores de la letra en estos términos:

"Proyectaba Serrano organizar unos conciertos Grieg, que se celebrarían periódicamente, y, madurando este plan, surgió la idea de engarzar algunas de las composiciones del ilustre músico en un poema dramático representable. Así, pues, "La Sonata de Grieg" no constituye una partitura en el sentido académico de la expresión, sino una sucesión de piezas ejecutadas en momentos líricos lo más apropiados posible al motivo literario que se propuso desarrollar el maestro, deducido del título, del cantable o de las anotaciones de sus comentaristas.

Una vez acordada la modalidad dramática, había que pensar en la fábula y en los caracteres. Y, sin que podamos declararnos incursos en pecado de copia, nos acogimos a los cuentos populares de Sebastián Asbjoersen y Juan Moe, perfumados con un grato aroma campesino y legendario; a las poesías de Welhaven, el más inspirado lírico noruego, y a los cantables de Ibsen y Bjornson, de que más arriba hacemos mención.

Algunos de los elementos dramáticos de "La Sonata de Grieg", con la maléfica actuación de las Geldas—traducción de las Huldres escandinavas, libre y caprichosa por explicables razones de eufonía—, proceden de las propias leyendas madres del país de las "sagas" tradicionales.

El protagonista, Ricardo, es hermano espiritual de Haraldo el violinista, cuya tragedia describe Welhaven primorosamente. Ana Teresa, la romancera de "La Sonata", es fuerte de alma y propicia a la renunciación como el héroe de "La Copa derramada", gran señor apenado que no quería olvidar su dolor."

Hasta aquí los autores nos explican la génesis original de la comedia, hecha sobre las ideas líricas de Grieg.

Las obras de este maestro que han servido de base musical, y, por tanto, que se oyen en la comedia son:

I. Sonata de violín (obertura). — II. Tarde de fiesta. — III. Danza lírica. — IV. Nocturno en el bosque. — V. Danza de los enanos. — VI. "Gangar" (preludio del segundo acto). — VII. Tarde en las montañas. — VIII. Hacia el hogar. — IX. El Minué de la abuelita. — X. Canción de cuna. — XI. Canción popular burlesca (a voces solas). — XII. Ultima primavera. — XIII. Marcha nupcial noruega.

La labor de los libretistas, don Federico Romero y don Guillermo Fernández Shaw, era harto ardua, y sólo los aplaudidos autores de "La Canción del olvido" podían llevar a cabo ajuste tan peligroso como el de poner letra a las danzas y sonatas de Grieg.

Con su talento y su destreza de versificación han sabido dar unidad a las leyendas escandinavas y urdir una acción teatral que en todo momento resulta interesante y, además, mantiene el diálogo y los versos a la altura lírica del pupular autor de las canciones noruegas.

En algunas tiradas de versos, como la del nocturno en el bosque y evocación de las legendarias "Geldas", el público interrumpió con espontánea y calurosa ovación.

Un éxito más de poetas exquisitísimos, de expertísimos libretistas pueden apuntarse Romero y Fernández Shaw.

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La labor de ajuste y concertador del maestro Serrano, autor de la música, es tan estimable como felicísima, y por ello merece aplausos.

No así el decorado y los trajes, que hablando con franqueza, son hasta de dudoso gusto artístico.

Los intérpretes cantaron y declamaron la obra muy discretamente, y esto les valió aplausos a todos.

La orquesta y los solistas, admirables.

En resumen: la idea original, muy feliz; los versos, hermosos, y en totalidad, una bella obra que viene a poner un poco de arte y cultura en el degenerado teatro lírico contemporáneo.

La nota pintoresca la dió parte del público, pidiendo el autor al final de varias de las danzas y canciones de Grieg.

F. LEAL.

"EL PARLAMENTARIO" 8-VI-918

ZARZUELA

"La sonata de Grieg"

Los Sres. Romero y Fernández Shaw, afortunados autores de la *La canción del olvido*, no lo han sido tanto al escribir *La sonata de Grieg*.

Olvidando que en esta obra debía limitarse su labor á preparar situaciones para que el maestro Serrano, entusiasta del escandinavo Grieg, intercalase algunas piezas del inmortal compositor, escribieron un libro de tan desproporcionadas dimensiones, que, pese al encanto de la música, abruma como una losa de plomo.

La mayoría de los números fueron repetidos y al final aplaudió justamente el público al maestro Serrano, y benévolamente á los señores Fernández Shaw y Romero.

"LA ACCION" 8-VI-918

ZARZUELA

"La sonata de Grieg"

El maestro Serrano, enamorado de la obra del compositor noruego Grieg, pensó en teatralizarla, encargando a los jóvenes y aplaudidos autores Romero y Fernández Shaw una obra, en la que, sosteniendo el carácter de balada y leyenda en que están inspiradas muchas de las composiciones de Grieg, pudiera darse entrada a algunas de éstas.

El noble intento de Serrano merece sinceras alabanzas, y aún más la de rendir este tributo de admiración hacia la producción ajena, cosa a la que no estamos harto acostumbrados.

Pero la labor con pie forzado no suele responder, por regla general, a los deseos de los que la emprenden, y de ese modo pudo observarse ayer que, no obstante estas nobles intenciones de los autores de la letra y de Serrano, «La sonata de Grieg» carece, en bastantes momentos, de la característica que deben tener todas las obras de teatro.

Muy sentido es el argumento; pero sus sencillez y extraordinarias proporciones que alcanza al ser desarrollado le quita interés y le hace llegar fatigosamente hasta el final, debiendo asimismo reconocer que la música de Grieg, melódica y llena de encantos, no llega en todos los momentos hasta el corazón del público, quien sólo se rinde y demuestra su entusiasmo en aquellas composiciones en que la musa del autor se presenta más popular, más franca, con ritmos más fáciles y con temas más inmediatos de comprensión.

Páginas admirables son las de Grieg, páginas saboreadas en conciertos y reci-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

tales; pero en varias de ellas hallase ausente el efectismo imprescindible para su presentación en un teatro unidas a un libreto.

Con deleite óyense las tiernas melodías noruegas, inspiradas algunas de ellas en cantos populares, pero no logran despertar el entusiasmo necesario para que éste se traduzca en calurosos e inmediatos aplausos.

«La sonata de Grieg» es una obra para saborearla dulce y plácidamente, pero no para que el público se apasione por ello.

Acaso sean demasiado delicados sus trazos, quizá todos los componentes de las obras teatrales precisan, como la escenografía, de brochazos gordos y firmes.

El público aplaudió e hizo salir al escenario al final de todas las jornadas a los señores Romero y Fernández Shaw, más al maestro Serrano.

Carmen Domingo estuvo muy bien como actriz y cantante; la niña Picháu, de gran precocidad artística, fué ovacionada, y los demás intérpretes actuaron discretamente, mereciendo Bori especial mención por su gracia.

B.

"ESPAÑA NUEVA" 8-VI-918.-

EN LA ZARZUELA

"La sonata de Grieg"

El maestro Serrano nos ha ofrecido anoche una obra mixta, en la que engarzó unas bellas composiciones del gran músico noruego Grieg, al que admira fervorosamente.

La obra estrenada anoche está hecha exprofesamente para intercalar doce fragmentos líricos de Grieg. Son éstos: «Sonata de violín», «Tarde de fiesta», «Danza lírica», «Nocturno en el bosque», «Danza de los enanos», «Tarde en las montañas», «Hacia el hogar», «El minué de la abuelita», «Canción de cuna», «Gaugar», «Canción popular burlesca», «Ultima primavera» y «Marcha nupcial noruega».

El arte maravilloso del inolvidable compositor no es preciso alabarlo.

Sería una profanación dedicarle un comentario de actualidad.

Después de oír el emocionado lirismo de Grieg, el doloroso sollozar de Beethoven, las magníficas desarmonías de Wagner, el llanto suspirante de Bach o de Chopin, hay que quedar en silencio. Y nuestro silencio, nuestra comprensión será nuestro mejor elogio.

Así, sólo debemos hablar hoy de la labor realizada por el adaptador y por los autores del libro.

El maestro Serrano ha hecho una meritísima labor. La de darnos a conocer en el teatro varias composiciones del admirado músico y haberlas adaptado muy bien. Además es un rasgo que le enalteco el alzarle un altar a Grieg, una de sus predilectas admiraciones.

Los autores del libro, D. Federico Romero y D. Guillermo Fernández Shaw, han sabido crear situaciones propicias al músico, construyendo una leyenda sencilla, delicada, levemente melancólica, llena de ambiente. Quizá peque tan sólo de cierta lentitud de escena, de demasiada longitud de actos, de falta de fibra en las escenas y de momentos cómicos innecesarios. Sin embargo, está bien.

Los actores cumplieron, como buenos, destacándose la Sra. Domingo, la señorita Clavería, el Sr. Ramallo y la niña Puchán.

E. G. C.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"HERALDO DE MADRID" — 8-VI-918 =

Gacetillas teatrales.

ZARZUELA: «La sonata de Grieg».

Con «La sonata de Grieg» no se propuso otra cosa el maestro Serrano que rendir público culto a una de sus devociones, Eduardo Grieg, «el «eminente» compositor noruego», como dicen los carteles.

A este fin, y luego de elegidos los «lieder» del autor de «Peer Gynt», casi todos ellos conocidos, encomendó a los Sres. Romero y Fernández Shaw, libretistas de «La canción del olvido», la árdua tarea de componer, mejor dicho, de acoplar una acción dramática al programa musical previamente trazado con unas composiciones muy bellas, claro está, impregnadas todas de la dulce y poética melancolía de la música norteña de Grieg..., pero carentes en absoluto de teatralidad; por lo que el desarrollo de «La sonata de Grieg» tiene más de programa de concierto que de comedia.

Justo es consignar que los Sres. Fernández Shaw y Romero procedieron en esta labor de pie forzado con discreción suma, y aun adolecieñdo la acción de cierta pesadez, merecen aplauso por el tino con que han sabido conservar en su obra el ambiente de la del tierno músico noruego. En premio de ello fueron llamados a escena al final de todos los actos.

La partitura se repitió casi toda, y aun debieron ser también repetidas los dos delicadísimos «lieder» «Canción de cuna» y «La última primavera», que dijo además muy sentidamente, con exquisita ternura, dejándose dominar por la emoción de esta música Carmen Domingo.

Esta excelente artista, la niña Pluchau, precoz actriz que fué muy aplaudida, y el tenor cómico Bori, que ayer se nos presentó y quisiéramos confirmar en otras obras el buen juicio que con ello nos hizo formar como un buen gracioso de los de la buena escuela, mereciendo la atención y los comentarios aprobatorios del público.

La orquesta, la excelentísima orquesta de la Zarzuela, admirable. Ella debe figurar en primera línea entre los intérpretes de «La sonata de Grieg». No se puede dar más justeza, mayor delicadeza ni más exacta y sentida expresión de la música. El artista que ejecutó en el escenario el solo de la deliciosa tarde en las montañas» fué muy aplaudido y obligado a bisar.

La presentación... francamente inadmisible por lo que respecta al primer acto. La pobretería y el mal gusto de los trajes de las geldas y el poco arte en la combinación del bailable destruyen el efecto de la música y del momento escénico, a lo que ayuda también el desdén por las combinaciones de luz. Hace muchos, muchos, muchos años, mucho antes de que diera Pepe Serrano su primera lección de solfeo, podía pasar esta manera primitiva de presentar en poblaciones de segundo orden; pero ahora, con lo que el arte de la escenografía ha progresado, esas cosas no pueden pasar. Al director de escena de la Zarzuela, como al de Apolo, hay que preguntarle si no le han interesado los bailes rusos, última novedad en eso de las presentaciones, aquí donde tenemos mucha gente que no es manca para eso de poner obras. Vea usted el Reina Victoria; vea usted la compañía Guerrero-Mendoza; vean ustedes que Madrid no es Puebla de Moraleja del Vino.

Y permítame añadirle que una revista de policía del coro antes de salir a escena, alguna vez pueda ser oportuna con lo deseosos de trabajo que están los quitamanchas.

Y si en la disposición de las masas utiliza para los primeros términos las muchachas más guapas, mejor.

Ya ha llovido desde que se dijo que abre más el apetito una guapa que etc., etc.

Como no lo dije antes, consigno ahora que el maestro Serrano fué llamado a escena con libretistas e intérpretes al final de los actos.

A. P. L.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Una escena de la obra titulada «La sonata de Grieg», estrenada anoche en el teatro de la Zarzuela.
Fotografía de Alfonso.

"DIARIO UNIVERSAL" 8-VI-918.

EN LA ZARZUELA

"La sonata de Grieg".

No es tarea fácil la que ha impuesto esta vez el maestro Serrano a los libretistas de *La canción del olvido*: se trataba de encajar unas cuantas obras musicales de Grieg, tegiendo para ello una fábula que que pudiera interesar al público suficientemente.

La empresa hubiese arredrado desde luego, y con motivo, a autores menos discretos y cultos; pero los Sres. Romero y Fernández Shaw tenían la literatura suficiente para saber de dónde habían de sacar los elementos necesarios para su labor, y los han buscado y combinado con arte.

Gracias a esto su labor resultó aceptable y aun digna de aplauso.

En cuanto a la música, el maestro Serrano ha querido demostrar su entusiasmo por la música de Grieg, y la ha demostrado respetándola y procurando inspirar su orquestación en la obra misma del maestro noruego. Con eso ganó un éxito clamoroso.

De los números elegidos por Serrano para formar la partitura los que gustaron más fueron la danza lírica del primer acto, el minué del segundo, y la canción popular cómica del tercero.

Esos números fueron repetidos, y el público gustó realmente de la música de Grieg. Serrano ha tenido una buena idea buscando ese medio de vulgarización de las obras musicales.

En la intepretación se distinguieron Carmen Domingo, la Sra. Gorgé, los señores Ramallo, Rovi, Vivas y Tomás, y la niña Pluchau, que es ya una actriz.

G.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA EPOCA — 8 - VI - 918 —

ZARZUELA. — *Estreno del poema lírico-dramático, en tres actos,* **La sonata de Grieg.**

El éxito extraordinario de *La canción del olvido*, bella zarzuela que en los anales del arte lírico español ocupará una honrosa página, ha retrasado hasta las postrimerías de la brillante temporada el estreno de *La sonata de Grieg*, poema lírico-dramático en tres actos, cuyo libro escribieron los inspirados poetas Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, autores de aquella afortunada y popularísima obra.

Anoche, por fin, se nos ofreció en el escenario de la zarzuela la interesante *Sonata*, que era esperada con justa expectación, y el éxito, completo y envidiable, correspondió á lo que se esperaba y á lo que los autores merecían.

Galanamente han contado Federico Romero y Fernández Shaw, en una «Autocrítica», la historia de su obra, y no hay para qué repetirla. Tuvo su origen en el culto de devota admiración que el ilustre músico español José Serrano profesa al insigne Grieg, y se inspiró en el deseo de contribuir á popularizar la música del maestro noruego, no bien conocida por el gran público. El empeño no podía ser más noble ni meritorio, y el idearlo y el llevarlo á la práctica es ya motivo sobrado para rendir el aplauso al maestro valenciano.

Del músico soñador y melancólico, autor de las bellas sonatas y los *lieders* de infinita poesía, seleccionó Serrano un puñado de páginas admirables, adaptando luego á la obra dramática las conocidas Sonata de violín (overtura), Tarde de fiesta, Danza lírica, Nocturno en el bosque, Danza de los enanos, Tarde en las montañas, Hacia el hogar, El *minué* de la abuelita, Canción de cuna, *Gangar* (preludio del tercer acto), Canción popular burlesca (á voces solas), Ultima primavera y Marcha nupcial noruega.

Tal adaptación se hizo de la manera más respetuosa, para no desnaturalizar las notas del maestro noruego; cuanto á la instrumentación, acusa la maestría de Serrano y el culto á la obra de Grieg. Acaso este respeto, tan digno de aplauso, por la conciencia que revela, perjudica á la obra dramática, ya que la música de Grieg no tiene para el teatro todas las condiciones requeridas.

Necesitábase el libro en el que pudieran acoplarse y engarzarse aquellas composiciones, y empresa tan difícil fué la confiada por el maestro Serrano á los literatos Romero y Fernández Shaw, que con su inspiración y su talento salvaron los graves inconvenientes del pie forzado y ofrecieron al músico las situaciones adecuadas, los lindos versos que requerían los *lieders* y sonatas de Grieg y el poema melancólico y delicado que más podía estar en consonancia con la soñadora música. La labor total de los celebrados escritores, aunque en alguna parte se resiente de las dificultades vencidas, merece un apasionado elogio.

El poema es un lindo cuento, poético y triste, de una gran delicadeza y desarrollado con arte, para el cual buscaron los autores inspiraciones en las fantásticas leyendas escandinavas, en las narraciones de Mös y en las poesías de Welhavem. Y acertaron en los tres actos de la obra á dar verdadero ambiente á los cuadros de la misma, interpretando el espíritu de las tradiciones del país noruego, y acomodándose al carácter de la música del inmortal Edward. La fábula que hilaron es sencilla y tierna; el diálogo, fluído y correctísimo; los versos, muy bellos; los personajes, bien estudiados, y admirable, sobre todo, el tipo de la romancera, maravillosamente interpretado por Carmen Domingo, que encarna todo el espíritu de sacrificio de la mujer enamorada.

Los tres actos del poema fueron repetidas veces aplaudidos, teniendo que presentarse en escena los autores. El éxito fué, pues, completo. Mereció la primera ovación el preludio del primer acto, bellísimo *leit motiv* de la obra. Luego fué aplaudida con entusiasmo y repetida la danza lírica, preciosa y de mucho efecto, y merecieron grandes aplausos el nocturno en el bosque y la danza de las Geldas y enanos, de la que la dirección escénica no sacó todo el partido posible.

En el segundo acto fueron ovacionados y repetidos el magnífico solo de saxofón, admirablemente interpretado por el solista; el lindísimo «*Minué* de la abuelita», y la primorosa «Canción de cuna», que dijo Carmen Domingo con una expresión y una ternura insuperables. En el tercero se repitió la serenata burlesca, á voces solas, en la que está gracio-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Merece párrafo especial y muy expresivo la niña Pluchau, que tiene en la obra importantísimo papel. Es una actriz en miniatura, y á sus pocos años una artista notable. Dijo sus escenas con un aplomo admirable, y bailó el *minué* con un primor exquisito. Entre los actores ella fué, con Carmen Domingo, la triunfadora.

Dirigió la orquesta el maestro Serrano, que modestamente quiso excusar los aplausos; pues los merece entusiastas por su respetuosa labor de adaptarla y por la magistral instrumentación. *La sonata de Grieg* ha sido para los tres autores un paso honroso, y al salvarlo han logrado un triunfo indiscutible.—*León Roch.*

"LA IBERIA" 8-VI-918 =

LOS ESTRENOS DE ANOCHE

"LA SONATA DE GRIEG"

—«o»—

Siempre profesó el maestro Serrano una admiración sin límites por el célebre compositor noruego, admiración compartida con Wágner.

El autor de *La reina mora* ha sido justamente calificado de Grieg español, y el apelativo no puede ser más justo. Serrano, en efecto, ha heredado el modo de hacer del músico del Norte, y aunque en ninguna de sus melodías se adviertan resabios que dimanen de aquél—porque la mayor característica de Serrano es la personalidad—en eso que podemos llamar coincidencia por asimilación de temperamento, ofrece particularidades en absoluta consonancia con los procedimientos rítmicos, melódicos y armónicos de Grieg. Y ved lo que es la fuerza de originalidad; Serrano no la pierde con ello; antes la acentúa. Es el mismo caso de Weber y Wágner, de Beethoven y Schubert, de Schumann y de Juan Sebastián. Bach, distancias, claro es, aparte.

Repetimos, pues, que Serrano no imita—y cuenta que la imitación es á veces un verdadero arte—sino que asimila, acrisola y funde todas las influencias en su temperamento, fuertemente español y fuertemente original.

De la admiración de Serrano por Grieg ha surgido esta hermosa *Sonata*, que trae reminiscencias de aquella otra en *mi menor*—opúsculo 7, si no nos equivocamos, y del segundo *tempo*, si tampoco la memoria nos es infiel—. Este es el *tema* que domina, á pesar de las otras once composiciones, ilustradoras de otros tantos momentos musicales, que son á saber: *Tarde de fiesta, Danza lírica, Nocturno en el bosque, Danza de los enanos, Tarde en las montañas, Hacia el hogar, El minué de la abuelita, Canción de cuna, Gaugar, Canción popular burlesca, Ultima primavera* y *Marcha nupcial noruega.*

Se adivinará inmediatamente la enorme labor que representa para los libretistas, don Federico Romero y D. Guillermo Fernández Shaw, el hallar un argumento apropiado para sobre el cañamazo de la música dada—verdadero pie forzado—bordar un poema teatral. Es proceder al revés, hacer la música antes que la letra, labor de titanes la que representa tan difícil cometido.

Pero los libretistas han procedido de un modo tan racional, tan sencillo y tan apropiado, que, de por fuerza, habían de salir triunfadores. ¿En qué se inspiró frecuentemente Grieg para componer las piezas antes citadas? En los cuentos de Sebastián Asbjœrsen y Juan Moe, en las poesías del encantador Welhaven, en los cantables del profundísimo Ibsen y en las estrofas del delicado Bjœrnson. Pues con ir á estas fuentes, con poder armonizar un argumento de materiales tan distintos, estaba conseguido el éxito.

Y efectivamente, los Sres. Romero y Fernández Shaw han logrado trazar una fábula, á la que, como anillo al dedo, cuadra perfectamente la música arrebatadora y tierna de Eduardo Grieg. Naturalmente, mucho es lo que hubo que poner de la propia cosecha; pero todo ha girado alrededor de la idea matriz, con la que, una vez desarrollada, ha surgido un admirable poema eglógico, melancólico y sencillo, saturado de un suave calor de humanidad.

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw se acreditaron nuevamente de notabilísimos literatos, á los que aguardan grandes triunfos.

El maestro Serrano consolidó su fama, dando una hermosa prueba de su amor por sus predecesores y maestros, realizando una labor meritísima de instrumentación, adaptación y acoplamiento de los cantables.

Casi toda la partitura fué repetida, gustando extraordinariamente la danza, el minué y la serenata burlesca.

Los autores del poema, que está dividido en tres partes, junto con el maestro Serrano, que dirigió muy acertadamente la orquesta, salieron repetidas veces al palco escénico á recibir los calurosos aplausos de la sala.

Fué una jornada de triunfo, de la que todos debemos felicitarnos, por significar, aparte del intento artístico tan felizmente llevado á cabo, la bella disposición del público para toda empresa elevada, en un tiempo en que tantos estragos causa á la cultura general determinados procedimientos, como el *astrakán*, horros de toda honradez literaria.

La interpretación fué excelente. Carmen Domingo cantó muy bien, y distinguiéronse asimismo la niña Punchán, la señorita Clavería y Ramallo. El resto cumplió.

A. N.

—«o»—

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LA TRIBUNA" 5-VI-918

Estrenos

Una escena de «La sonata de Grieg», obra estrenada anoche en el teatro de la Zarzuela. (Fot. VIDAL.)

ZARZUELA

«La sonata de Grieg».

El inspirado cuanto popular maestro Pepe Serrano, rindiendo tributo de admiración á Grieg, el gran músico noruego, obtuvo anoche un nuevo y señalado triunfo, en unión de los distinguidos libretistas Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw.

ro y Guillermo Fernández Shaw.

No era tarea fácil la que el señor Serrano se había impuesto, de seleccionar y llevar á la escena las más bellas páginas musicales de Grieg, como tampoco el de engarzar las escenas que sirven de trabazón á tan interesante libro.

Ella sin embargo, el triunfo que anoche logró en la zarzuela «La sonata de Grieg» fué altamente estimable, tanto en la labor realizada por el Sr. Serrano, como por los mencionados libretistas.

Lo más saliente de la partitura fué el baile del acto primero, el minué del segundo y el orfeón cómico, del tercero, bella página musical burlesca, cas to de carácter popular.

No otro tanto puede decirse cuanto á la propiedad de indumentaria con que ha sido puesta en escena «La sonata de Grieg», y espontáneamente hemos de omitir no pocos detalles acerca de este punto, siquiera sea en gracia al buen deseo en que se inspirase la dirección artística ó escénica al darnos á conocer la obra.

Otro tanto pudiéramos decir respecto de algunos anacronismos é impropiedades de lenguaje en varios cantables; pero ello no restaría valor á la totalidad de la producción, que el público aplaudió sin reservas de ningún género, obligando á los Sres. Serrano y Romero y Fernández Shaw á presentarse muchas veces en el proscenio al finalizar todos los actos, en unión de los intérpretes. Entre éstos merecen mención especial, por lo acertado de su labor, Carmen Domingo, las señoritas Espinosa y Clavería y niña Pechuán, y los Sres. Ramallo y Bori.

Bien la orquesta, bajo la inteligente batuta del ilustre músico levantino.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"EJERCITO ESPAÑOL" — 8-VI-918

Noches de estreno

Zarzuela.

La sonata de Grieg, de Romero y Fernández Shaw, acoplamiento musical del maestro Serrano.

Ante todo consignemos nuestro aplauso al maestro Serrano, enamorado de las obras de los grandes músicos, sobre todo de Grieg, por su intento de contribuir con otro puñado de hombres de talento y constancia a la cultura musical del pueblo, vulgarizando las creaciones de aquéllos, aunque en este trabajo no sea tan inmediato el triunfo como en el original e hijo de su inspiración fecunda.

Con *La sonata de Grieg* no ha tratado el maestro Serrano de otra cosa que de rendir homenaje al músico noruego, y, aunque según los técnicos pudo seleccionar con más acierto las obras de Grieg, no por eso las recopiladas merecen menos nuestra atención, por mucho que las hayamos oído en diferentes conciertos.

Los jóvenes y aplaudidos libretistas de *La canción del olvido* se han tenido que ceñir al pie forzado de los números escogidos de Grieg, y por eso la ingeniosidad resplandece en *La sonata de Grieg*, en cuyas escenas hay escaso interés, y la parte cómica no tiene la fuerza suficiente para sacarnos de una plácida languidez.

Si desde la segunda parte no interviniera la niña Puchán, actriz en ciernes de méritos extraordinarios y ovacionada en todo su papel, el público tal vez se hubiera aburrido por falta de intensidad dramática en el libro y de recursos teatrales.

Pero ya hemos dicho en descargo de los libretistas que el pie forzado al que tuvieron que ajustarse les disculpa de esta exagerada sencillez de la fábula.

El público escuchó con respeto toda la partitura, con entusiasmo la danza del primer acto, el minué del segundo y el orfeón del tercero, números repetidos a instancias unánimes del concurso.

En la interpretación sobresalieron Carlneu, la citada niña Puchán, Ramallo y Borí.

Los autores salieron a escena muchas veces a cada una de las tres partes de *La sonata de Grieg*, que aunque no le rendirá grandes beneficios materiales, a Serrano le hará acreedor a generales alabanzas por su afán de rendir tributo de admiración a los genios musicales que legaron sus obras a la posteridad y sirvieron para inmortalizar sus nombres.

JUAN VILLASEÑOR.

EL CORREO ESPAÑOL — 8-VI-918

EN LA ZARZUELA

"La sonata de Grieg."

Guillermo Fernández Shaw y Federico Romero, afortunados autores de "La canción del olvido", han puesto letra á varios números musicales del genial lírico noruego Grieg.

El maestro Serrano ha hecho el enlace de esos números, y anoche "La sonata de Grieg" se estrenó en el teatro de la Zarzuela con gran aplauso.

Tanto el maestro Serrano como los señores Romero y Fernández Shaw, fueron ovacionados al final de las tres jornadas en que se compone la obra.

La interpretación, muy buena.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FAM.

= EL DIA - 8-VI-918 =

LOS ESTRENOS

[illegible]VACIONES DE UN ESPECTADOR

[illegible].—«La sonata de Griego», [illegible] musical.—Libro de los seño[illegible] Romero y Fernández Shaw.

[illegible] personalidad de Grieg es muy in[illegible]. Músico por vocación, sin [illegible] alguna de industrialismo, la ma[illegible] de sus composiciones fueron es[illegible] para solaz del artista. Así se expli[illegible] esa gran mayoría de sus obras, [illegible] visto la luz, editadas por diferen[illegible] tudescas, exclusivamente para [illegible] piano. Obras de recogimiento, [illegible] meditación, propias para oídas a so[illegible] el ejecutante, en un albergue [illegible], entre los riscos de la brava [illegible] o a la orilla del mar. Durante [illegible] años, quizás por el voluntario [illegible] ascético del autor, la mú[illegible] de Eduardo Grieg, nunca desdeña[illegible] por los buenos aficionados, no [illegible] la extensión que merecen su de[illegible] exquisita y sus primores de ar[illegible], rica y varia, como la de [illegible] música meridional. Pero, [illegible] después de muerto Grieg, [illegible] sociedades musicales más [illegible] [illegible] su melancolía y [illegible], como una grata [illegible] [illegible] que [illegible] [illegible] Degeaw, en [illegible] [illegible] norueg[illegible] [illegible] maestro Serrano [illegible] [illegible]

[illegible] y alabanza, tanto más cuanto que ha realizado su propósito con singular fortuna y con un buen gusto admirable.

A este fin, podría haberse llegado por dos caminos: La conferencia académica, ilustrada por audiciones de música de Grieg o la representación teatral. Y Pepe Serrano ha elegido este último procedimiento que, indudablemente, es más recto para llegar al corazón del gran público. Pero ¿y encontrar los autores que llevaran a cabo esta tarea?

«La sonata de Griego», es una comedia con ilustraciones musicales, como lo es el «Peer Gynt», de Enrique Ibsen. No cabe duda de que, escuchadas las dos «suites» de Grieg, al margen de las escenas del dicón de Noruega», la música se nos presentaría en su prístina concepción, completándose las sensaciones que el oyente adivina, más que vé, en los ocho tiempos magníficos de la obra más popular de Grieg.

Los libretistas, afortunadísimos autores de «La canción del olvido», nos han conducido, al través de una documentada [illegible] que apenas se distribuyó entre el público, hasta sus propias inquietudes, antes y después de haber [illegible] su propósito de hilvanar una acción dramática, en la que audic[illegible] [illegible] los momentos líricos de [illegible] incluídos en «La sonata de Griego».

[illegible], las dificultades para [illegible] de ser [illegible] el libro, quedaron re[illegible] y con honradez, las dos primeras condiciones que han de exigirse al dramaturgo.

Hemos de ver con intensa simpatía, el caso de estos dos muchachos, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, que a la misma hora en que otros afamados y aplaudidos escritores derivan su producción hacia fáciles bellaquerías,—me refiero al estreno de la Comedia—por la sola razón de que producen mucho dinero, emprenden caminos de limpieza y de sobriedad, que suelen ser los más amargos y, desde luego, los que menos rendimientos dan.

Asistimos con sorda ira a la indiferencia con que la gente del oficio,—críticos y revisteros— acogió el libro de «La canción del olvido», más gustado cuanto más oído. Dentro, claro está, de su género y de sus pretensiones, ese libro es una obra cabal. Por muy grande que sea la fuerza de una partitura, como lo es la de Pepe Serrano, sin género de duda, ¿se puede representar una zarzuela ciento y pico de noches a teatro lleno, si el libro no es como el de «La canción» ameno, gracioso y ligeramente emotivo?

Los escritores noveles hallarán la justicia a que tienen derecho cuando no haya en las redacciones, aspirantes a autores, que ven con rabia, cómo triunfan aquellos, mientras el propio admirable engendro se empolva y amarillea en el cajón del despacho. Esta es la realidad.

Pero ¿qué es un escritor novel? En España, donde se lee poquísimo, donde apenas se sabe leer, cada intento por un

[illegible] final del segundo [illegible] de «La sonata de Griego», estrenada anoche en el teatro de la Zarzuela.
(Foto Casa [illegible].)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

nuevo camino es una empresa digna de Bavardo, porque el bagage de otros géneros cultivados con éxito es inapreciable e inútil en la nueva modalidad. Y así pueden llamarse «noveles» los que triunfan por primera vez en el teatro, aunque hayan merecido aplausos por sus poemas, crónicas, cuentos, críticas... Este es el caso de los autores de «La canción del olvido».

Romero y Fernández Shaw, no son dos limpiabotas de entre bastidores que se lanzan a una aventura literaria. Y conste que al evocar este género de principios, no pensamos en el popular Cienhigos, sino en algunos otros bajagranzas dotados por la Natural za de una facilidad relativa para torcer el vocablo y que nos hostilizan, de vez en cuando, con sus obuses asfixiantes. Aquellos jóvenes autores son dos literatos distinguidos que llegan a la escena este año, pisándola con una seguridad que para sí quisieran otros meritísimos escritores que, no consiguiendo dominar la técnica de las tablas, consideran el teatro como un género inferior, después de haber fracasado ante la bate".

Como con frase feliz dicen los autores en su autocrítica, «La sonata de Grieg» tiene una sencillez primitiva y una serenidad de crepúsculo.

Han recogido ellos algunas de las costumbres populares noruegas, personajes vistos en la literatura del Norte y episodios contados por los más preclaros narradores del país en que la acción se desarrolla, y han compuesto una fábula emotiva, muy apacible y muy hermosa que entretiene en todo momento e impresiona en algunos por la positiva fuerza de expresión.

Asistimos al continuo sacrificio de Ana Teresa, excelentísima mujer que ama intensamente; pero sabe arrancarse la esperanza, en holocausto de su propio amor, y nuestra simpatía la acompaña hasta el momento del triunfo, solamente nublado por la convicción de que su compañero la acepta más que como enamorado, convencido como ser derrotado que necesita de su solicitud.

Por la combinación literario musical, «La sonata de Grieg», pertenece al género del citado «Peer Gynt», de «La Arlesiana» y de tantos dramas ilustrados musicalmente, aunque, claro está, la música se limita a poner al servicio del momento su intensa forma de expresión, superior a la de la prosa y el verso.

Por el desarrollo de la acción, esta obra constituye un tríptico de cuadros populares, ennoblecidos por un diálogo fluído, bello e interesante, en el que no se han desdeñado las imágenes poéticas ni los pensamientos hondos. Literariamente, es desde luego más considerable que «La canción del olvido», sin que en la comparación, odiosa como todas las del mundo, trate yo de amenguar los merecimientos de esta zarzuela de éxito excepcional, a la que se han dedicado en estas crónicas, los elogios sinceros que merecía, recordando que la cualidad más apreciable del crítico de periódico, es que tenga la noción de lo relativo, defina el éxito como la relación entre el propósito y el resultado y no exija siempre la coincidencia de la orientación y la manera del autor con los gustos del propio censor.

Los autores, han engarzado con extraordinario talento, trece composiciones de Grieg; fundiendo el ambiente y el sentimiento de la letra al de la música; de manera tan maravillosa, que en todo momento parece que las frases musicales, fueron inspiradas por el motivo literario.

La sonata es una obra de arte. El público se emocionó con sus bellezas y con gran entusiasmo aclamó a Grieg, a Serrano y a los jóvenes y simpáticos autores que, transidos de alegría, salieron infinitas veces durante la representación a recibir homenaje de admiración.

Yo, sinceramente creo que Romero y Fernández Shaw, han llevado a cabo con éxito una labor en la cual hubiesen fracasado la mayoría de los libretistas que en la actualidad invaden los escenarios.

El engarce de las trece composiciones del músico noruego, es engarce de mérito que en nada desmerece de las piedras preciosas que une. Han sabido elevarse.

Y lo más admirable, lo que los libretistas, al saturarse del sentimiento de la música que había de forzarles la letra, han creado un alma de abnegación y sacrificio, el alma de Ana Teresa; es como si las notas melancólicas de Eduardo Grieg, se hubiesen echado en un molde y hubiese surgido esta criatura, que es como un destello, como una llama espiritual del músico norteño.

La labor de la compañía, fué muy digna de elogio. Serrano dirigió la orquesta y fué muy aplaudido por su noble empeño. Entre los artistas se destacaron Carmen Domingo, Rosa Claveria, Luciano Ramallo y entre todos y sobre todos, la niña María Pluchau, que perfuma el poema con un exquisito aroma de ternura.

El músico—ignoro su nombre—que al principio del segundo acto cruza el escenario tocando la zampoña, fué muy justamente ovacionado y nada más.

El teatro de la Zarzuela sigue estando de enhorabuena, pues acaba de estrenar una obra de arte que dará mucho dinero; cosa difícil en este país, en donde lo verdadero arte, es mirado con desdén y en cambio, las bellaquerías de mal gusto son preferidas y encumbradas.

José María Carretero.

LA MAÑANA - 9-VI-918.

"LA SONATA DE GRIEG"

El enorme éxito musical de la partitura del genial compositor noruego Edvard Grieg asegura que no se amortiguará el esplendor de la temporada de la Zarzuela.

La deliciosa música del inspiradísimo y mundial maestro, que ha sido escogida, acoplada é instrumentada por el músico español que tiene más íntimas afinidades con Grieg, por José Serrano, se impondrá á la sensibilidad de nuestro público, por la suprema belleza de sus melodías.

Todas las noches, á las diez y media, se representa "La sonata de Grieg", entre grandes ovaciones al músico y á los autores del libreto, Sres. Romero y Fernández Shaw.

Por las tardes, en sección sencilla, la famosa zarzuela de éxito inmenso "La canción del olvido".

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

A-B C - 9-VI-918

DE ESPECTACULOS

NOTAS TEATRALES

ZARZUELA. "LA SONATA DE GRIEG"

Leyenda lírica en tres partes, letra de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw y música de Grieg, adaptada por el maestro José Serrano.

El éxito enorme alcanzado por *La canción del olvido* hacía que el público esperase de sus autores otro triunfo semejante con *La sonata de Grieg*. La discreción con que los jóvenes literatos Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw supieron trazar la fábula de aquella ya popularísima zarzuela, y el entusiasmo con que el maestro Serrano estudia las innovaciones de la moderna instrumentación, justificaban esa expectación. Además, era indudablemente interesante ver en escena una leyenda noruega, seguramente de sabor ibseniano, musicada por el propio Grieg, con tiempos de sonatas, nocturnos, poemas y corales que su fecunda inspiración concibiera, influida por la melancólica poesía de los países escandinavos.

No podía esperarse de esta labor de engarce unidad de ideas, como exige la lírica contemporánea; pero tampoco prevalecía en la antigua, y hay en aquellas escuetas joyas musicales que serán eternamente bellas. El público madrileño, en general, conoce poca música de Grieg. Ha oído en conciertos de orquesta y en los de la banda municipal las dos *Suites* del drama de Ibsen *Peer Gynt*, y sus danzas noruegas, y en algún recital de piano, la Sonata número 7, de cuyo minué guarda gratísimo recuerdo. En el Norte de España, donde florecen las corporaciones corales, han sido saboreadas algunas de las muchas y hermosísimas composiciones de este género, a las que dedicó especial predilección Grieg, sobre todo cuando se instaló definitivamente en Bergen, recogiendo aires populares, claros, dulcísimos de las montañas de Septentrión, *Los cautivos*, por ejemplo, y la *Canción burlesca*, recogida en *La sonata* estrenada anoche. Pero Serrano, que rinde fervoroso culto al compositor noruego y que aprecia en mucho el instinto artístico del público madrileño, confió en que la melodía noble, serena, que caracteriza a la obra de Grieg llegaría fácil y felizmente a la sensibilidad de su auditorio, como así fué. La incógnita consistía en que el asunto del libro y su desarrollo interesase igualmente.

Del libro habían dicho sus autores con ingenua modestia y loable sinceridad:

"El protagonista, Ricardo, es hermano espiritual de Haraldo el violinista, cuya tragedia describe Welhaven primorosamente. Ana Teresa, la romancera de *La sonata*, es fuerte de alma y propicia a la renunciación, como el héroe de *La copa derramada*, gran señor apenado, "que no quería olvidar su dolor".

Hasta la estructura técnica del libro, salvando las naturales distancias, es semejante a la del *Peer Gynt*. Se diferencian en que este extraño drama es más fuerte y más rico en episodios y en que el viaje de Ricardo no lo realiza en torno del mundo, sino a través de una sucesión de adversidades."

El público se interesó desde los primeros momentos por la suerte del pobre Ricardo, a quien las Geldas, desdeñadas en el bosque donde el músico quiere pasar la noche para desmentir la tradición, le dejan ciego. Después de la segunda jornada, cuando Ricardo y Ana Teresa, recorriendo su calvario, se encuentran en la granja lejana, la intervención de una niña, que es su Providencia, y que por cierto vale un triunfo a una criatura, la niña Pluchao, la fábula adquiere mayor intensidad sentimental, a la que tan admirablemente se presta la deliciosa música de Grieg, y solamente en la tercera parte pesan algo los diálogos, un tanto sentenciosos, de la niña y los demás personajes. Aligeradas estas escenas, como seguramente lo serán, la obra de Romero y Fernández Shaw completará el felicísimo éxito de la muy rica ostentación melódica y armónica de Grieg.

Todos los números fueron aplaudidos con fervoroso entusiasmo, y repetidos la danza lírica y el nocturno de la primera parte; el preludio, un solo de saxofón, soprano, muy bien dicho por el profesor de la banda municipal, Sr. Martos, que desfila por escena para mayor propiedad, y el primoroso minué de la Abuela, que bailan la citada niña y la señora Gorgé, en la segunda jornada, y la canción burlesca, a voces solas, en la tercera, sin perjuicio de aplaudir como para ser visada, la canción de cuna, que, como la Sonata y como los demás tiempos recogidos en la selección, es de los que merecen el justo homenaje de admiración que anoche les dispensó el público.

Al final de los tres actos salieron a escena muchas veces los autores del libro y el maestro Serrano, que, además, dirigió con la devoción y el entusiasmo de un iluminado, y en las ovaciones clamorosas se advirtió unanimidad absoluta. De estas manifestaciones de sincera complacencia participaron los intérpretes, especialmente Carmen Domingo, verdadera heroína de la noche. Por las excelencias de su voz y de su arte, la niña Pluchao, la señorita Clavería, la señora Gorgé y los Sres. Romollo, Rosi y Tomás, que pusieron buena voluntad, más que otra cosa, en la labor que se les encomendó.

La escena, muy bien montada, y el público satisfecho de conocer fragmentos de una música tan original, dentro de su sencillez, de tanta nobleza melódica y de tan exquisita estructura, que no caerá en manos de ciegos concertistas callejeros, ni de solistas de acordeón.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"A-B-C" 10-VI-918 12

"LA SONATA DE GRIEG"

LEYENDA NORUEGA EN TRES ACTOS, ORIGINAL DE LOS SRES. ROMERO Y FERNANDEZ SHAW, MUSICA DEL MAESTRO GRIEG, ESTRENADA EN LA ZARZUELA

1. Ana Teresa (señora Domingo).—"La sonata divina—del insigne maestro—aún la llevo en el alma—resonando —muy dentro."

2. Ricardo (Sr. Ramallo).—"Viene á mí la memoria—de otros días ingenuos—en que, juntos, cantaban—mi violín y tus versos."

3. Catalina (señora Gorgé).—Aquellos eran otros tiempos y otros bailes. Ahora, en seguida se dan los pies al aire. ¡Diferencia de nuestros minués! No ha habido danza más elegante."

4. Fina (niña Pluchao). — "¿Minué? Madrina, qué antigua eres."

5. Olaf (Sr. Tomás).— "La mujer es lo mismo que una caldera. En el corazón, que es el fondo, lo mismo puede hallarse miel que cicuta. Y no te acerques mucho a ella, porque tizna."

6. Cristián (Sr. Borrás). "¡Ah!, pero yo soy un calderero formidable, y si no es a mi gusto, la hago nueva, como se hacen las calderas: a golpes."

LA ACCION - 8-VI-918

LOS ESTRENOS.—Una escena de la obra «La sonata de Grieg», estrenada anoche en la Zarzuela (Fot. Días.)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EL MERCANTIL VALENCIANO. 8-VI-918

Estreno de "La Sonata de Grieg,,

En el teatro de la Zarzuela se ha estrenado «La Sonata de Grieg», letra de Federico García Romero y Carlos Fernández Shaw, música del inmortal Grieg, instrumentada por el maestro Pepe Serrano.

La obra ha obtenido un éxito clamoroso desde las primeras escenas, y al final de los dos actos de que consta la obra el entusiasmo del público ha rayado en la locura, pudiendo decirse que es, al par que un nuevo éxito del maestro Serrano, uno de los mayores que se han conocido en Madrid.

La sala presentaba un aspecto brillantísimo, viéndose entre la numerosa y distinguida concurrencia las primeras figuras del arte, que habían acudido atraídas por la fama de que venía precedida la obra.

El maestro Serrano y los autores del libro García Romero y Fernández Shaw fueron obligados al final del primer acto y al terminar la obra a salir al palco escénico.

Fueron repetidos los números titulados «Danza», «Tarde en la montaña», «Canción popular burlesca» y otros muchos, que escuchaba el público como embelesado.

La obra ha causado excelente impresión en todos los concurrentes, que elogiaban la delicadeza de la música y la habilidad del maestro Serrano instrumentándola, con el loable deseo de que conozca el público en general las maravillosas páginas musicales del inmortal Grieg.

El maestro Serrano estaba conmovido al salir al palco escénico a recoger los frutos de su inspirada labor, y con gestos indicaba que el éxito era debido a la interpretación y a la inspiración de Grieg.

Ha sido también muy elogiada la labor de los autores del libro, que con profundo conocimiento han sabido adaptar las doce situaciones a los doce números de música que tiene la obra, y por ello han compartido el éxito con el maestro valenciano.

La interpretación ha sido inmejorable, sobresaliendo Carmen Domingo y la niña Pluchau, que se ha revelado como una artista consumada.

Las dos han sido ovacionadas.

En resumen: otro triunfo de los autores de «La canción del olvido», y otra obra que proporcionará grandes llenos al teatro de la Zarzuela.

El último acto ha sufrido una modificación, mejorándolo a como fue estrenado en Valencia.

Narciso Díaz.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA VOZ VALENCIANA - 9-VI-918.

EL TEATRO EN MADRID

EL DECLIVE

Apenas terminó esa época de noviembre a enero, que antes era la más próspera, la disposición oficial adelantando una hora el reloj, fué otra arma que hirió al teatro en su vitalidad. Transcurrieron algunas semanas. Se normalizó todo. Y por último la epidemia de gripe, el "soldado de Nápoles", que a pesar de su carácter benigno y de que no ha producido mortalidad sensible, tuvo enfermos algunos días a más de 150.000 madrileños. El pobre teatro, que además no ha contado este año con una producción brillante, sucumbió, y hoy ya se encuentran cerrados los siguientes coliseos: Princesa, Cómico, Cervantes, Lara, Español, Eslava, Novedades, Odeón, Barbieri, Martín, Real y Apolo. Este último volverá a abrirse tan pronto como se restablezcan las tiples y la mayor parte de los actores que han sucumbido al misterioso microorganismo, bautizado graciosamente con el nombre de esa serenata que es otra verdadera peste. El insoportable

"Soldado de Nápoles
que vas a la guerra"

de la "La canción del olvido", el éxito más grande, en cuanto a popularidad, de Pepe Serrano.

Tomás Borrás

"Hojas selectas" (Barcelona) Julio 1918.

Madrid. Una escena de la obra: *La Sonata de Grieg*, estrenada en el teatro de la Zarzuela. *(Vidal.)*

❖ En el teatro de la Zarzuela de Madrid se estrenó, el 7 de Junio último, el poema en tres actos, titulado: *La sonata de Grieg*, letra de Federico Romero y Fernández Shaw, música del maestro Serrano, quien, con extraordinaria habilidad, ha sabido adaptar gran número de obras del ilustre músico noruego, entre ellas la sonata de violín, al argumento de la obra. Su propósito no fué otro que divulgar la música de Grieg, por quien siente profunda admiración el maestro Serrano. El poema es un bonito cuento inspirado en las leyendas escandinavas y los autores lo han desenvuelto en tres actos de acción interesante, diálogo flúido y lindísimos versos. Obtuvo la obra un éxito acabadísimo, siendo ovacionados el preludio del primer acto, la danza lírica, el nocturno en el bosque y la danza de las hadas. En el segundo acto merecieron los honores de la repetición un hermoso solo de saxofón y una primorosa canción de cuna. En el tercero se aplaudió con entusiasmo y fué repetida una serenata burlesca a voces solas.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

MUNDO GRAFICO - 11-VI-918

LA ACTUALIDAD TEATRAL

Una escena de la leyenda noruega en tres actos "La sonata de Grieg", libro de los Sres. Romero y Fernández Shaw, adaptación musical del maestro D. José Serrano, estrenada con gran éxito en el Teatro de la Zarzuela

"LAS PROVINCIAS" (VALENCIA) 12-VI-918.

De las novedades teatrales de los últimos días, la más interesante ha sido el estreno de *La sonata de Grieg* en la Zarzuela.

La partitura, formada con números del ilustre músico escandinavo, es conocida de todos los amantes de la música.

El libro está escrito literariamente y con sana conciencia artística.

Romero y Fernández Shaw han tenido que escribir el libro con una preocupación constante, y además con el pié forzado de encajar, en los lugares correspondientes, los números de música.

Han hecho una obra literaria discreta, propia de autores que rinden culto al ideal y que sienten la dignidad del arte.

¿Va evolucionando el público en el sentido de apartarse de las groserías y necedades que le ofrecen frecuentemente escribidores sin cultura?

Hace poco tiempo decía un ilustre autor—y lo consignó el cronista—que no quería pertenecer á cierta colectividad de autores, porque le repugnaba tratarse con hombres mal educados. Aludía, sin duda, á las obras que rebajan la dignidad del público y pervierten sus gustos.

En la temporada que concluye, se ha advertido cansancio de los espectadores ante los engendros de ciertos proveedores de teatros, y manifiesta inclinación á obras literarias.

Romero y Fernández Shaw tienen en cuenta que el teatro es un género literario, y trabajan sintiendo la dignidad del arte. Si cuantos se dedican al teatro laboran con el mismo ideal, podremos afirmar la esperanza en la regeneración de la escena española.

Como ha escrito un notable crítico francés, todos los géneros son buenos, hasta el más atrevido y picaresco, con tal de que se presenten las obras en forma literaria, culta é ingeniosa.

EL BACHILLER CARRASCO.

Madrid 10 de junio de 1918.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EL TELEGRAFO ESPAÑOL

El maestro Serrano, que ha hojeado con curiosidad y con detenimiento el último número de EL TELÉGRAFO ESPAÑOL, nos ruboriza y nos atolondra con cuatro frases de elogio, cálidas, efusivas, acariciadoras.

—Es una soberana revista —añade aún— de la que tenemos que estar, por fuerza, enorgullecidos. Y digo *tenemos*, porque usted no ignorará que yo soy telegrafista honorario...

Lo es, en efecto. Le proclamaron así en Valencia, con entusiasta unanimidad, confirmada y reforzada después por los compañeros todos de cada Centro y cada Sección. El glorioso maestro ha tenido para con los telegrafistas, entre otras muchas inolvidables consideraciones, ésta, definitiva y excepcional, que Federico Romero nos explicaba con cuidadoso esclarecimiento. Es un proyecto extensísimo que, aunque estudiado todavía nada más que muy a grandes rasgos, no será de difícil aplicación, cuando llegue el momento. —Pero no diga usted de esto ni una sola palabra— se nos ha advertido—; resultaría quizá prematuro y hasta es muy posible que contraproducente—. Este es, lector, el eterno tormento inquisitorial con que se abruma al cronista. Se le atiende, se le responde, se le informa, pero se le prohibe después, *ipso facto*, que haga uso de las novedades de mayor sensación. Y por eso nosotros, ante la taza de café humeante, mascullamos en secreto una porción de amargas filosofías. Se nos ha confesado que existe un proyecto, y hasta el propio proyecto se nos describió con profusión de detalles, mediante el cual, y como justa compensación de un complejo trabajo administrativo, los telegrafistas podrían ganar legalmente, e ingresarlos en las cajas de su Asociación Benéfica, unos veinticinco, unos treinta y hasta unos cuarenta mil duros anuales. Pero acto seguido se nos recomienda, se nos encarece, se nos exige la promesa formal del silencio. Hemos reclamado algo así como un pequeño margen de expansión y de libertad. Y se nos arguye: —Tenga usted paciencia. Para todo habrá tiempo. Ocuparse hoy de esto sería peligroso, arriesgado, imprudente—. Otros cuantos sorbos de café, un par de chupadas al cigarro y alguna que otra breve consideración mental nos traen arrestos para sumirnos en esa santa conformidad evangélica, tan recomendada en las horas de dolor y de infortunio. A la fuerza ahorcan, nos hemos dicho muy filosóficamente. Ha habido después un largo silencio, durante el cual fraguamos, *in pectore*, una formidable digresión espiritual. Nos destapamos, al fin, interrogando:

—¿Como cuánto dinero habrá producido a estas horas *La Canción del Olvido?*

—¿A las empresas?— pregunta, a su vez, el maestro Serrano, sorprendiéndonos con aquel inesperado retorcimiento de nuestra modestísima interrogación infantil.

—¿A los autores?— Añade todavía Guillermo Fernández Shaw, remachando el clavo.

—Ese cálculo es fácil —dice Romero Sarachaga, interviniendo con oportunidad en nuestro obsequio—. Concretándonos a Madrid, la obra, en el primer centenar de representaciones, ha producido cien mil duros justos. Se representó siempre a teatro lleno, con un ingreso de cinco mil y pico de pesetas por cada función.

—Según eso, este año será verdaderamente fabuloso el ingreso líquido que corresponda personalmente a cada uno de ustedes —les hemos hecho observar nosotros, apoyando la insinuante inda-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

gatoria de este aserto con la terca reiteración de una mirada firme, sostenida, y escrutadora. El maestro Serrano ríe, ríe amablemente, pero la risa se le desdibuja en el rostro, como si se esforzase en disimular un gesto de cansancio y de hastío. Indudablemente, ésta que le hacemos nosotros ahora debe ser la misma interrogación que se le hace a diario por la generalidad de las gentes. El insigne compositor se rebela, pues, con sobrados motivos, allá en sus adentros, contra la machacona monotonía de tanta sempiterna curiosidad malsana. Le adivinamos esforzándose aún más, para sonreír otro poco. Por fin nos contesta.

—No lo crea —dice—, a los autores no llega nada más que una ínfima participación modestísima, casi insignificante.

—El Teatro de la Zarzuela —advierte Fernandez Shaw— paga diez duros por representación y por acto. Del cincuenta por ciento correspondiente a la letra, una mitad es para Federico. A mi no me llegan nada más que cincuenta reales...

Al maestro Serrano no nos le dejan en paz. Cada contertulio que entra o que sale recala aquí, junto a nuestra mesa, para saludar al popularísimo compositor. Algunos lo hacen muy alegre, muy entusiasta, muy ruidosamente; poco menos que a cañonazos. Otros son ya menos explosivos. Y no faltan, sin embargo, los comedidos y los respetuosos; esos que cuchichean, como si rezasen. Son los que se escurren por el terreno de la minuciosidad y de las confidencias. Nosotros, de vez en vez, apartamos a D. José Serrano de este continuo homenaje público, para importunarle con alguna nueva interrogación.

– Diga usted, maestro —le hemos interrumpido ahora : de todo el trabajo hecho por usted, ¿cuál es la obra que más le satisface?, ¿cuál es la que ha logrado la predilección de su afecto?.

– En conjunto, *La Noche de Reyes* —nos responde con vivacidad, con firmeza, como si esta breve y rotunda declaración no fuese idea impremeditada y del momento mismo en que la pronuncia, sino acuerdo definitivo, adoptado tras de muy detenidas consideraciones, y quizá, quizá, durante el largo transcurso de su vida entera. Nos hemos estremecido con asombro, con algo de tristeza; decepcionados. Antes de oir de este maravilloso artista genial esas concluyentes palabras definitivas, a nosotros, en el fondo del corazón, nos estaba sonando a gloria aquel prodigio impecable, de fruición, de arrobamiento, de encanto, que recorrió, como un inefable poema triunfal, lleno de luz, de colorido y de vida, los ámbitos de este lindo país de ensueño, bajo el pomposo nombre de la *La Reina Mora*...

La conversación se generaliza, porque este Fornos es una inmensa colmena en rauda y clamorosa labor constante. Las gentes entran, salen, se saludan de lejos, se hablan a voz en grito. Realmente existe aquí una bolsa de contratación artística, en que se cotizan muchos y muy diversos valores, según las exigencias de la actualidad y la moda. En torno a esta mesa se agrupan los amigos, los camaradas, los conocidos. Se habla atropellada, desordenadamente. Se revuelve todo: lo divino y lo humano... Evadiéndonos de la discusión general, proseguimos nuestro diálogo con Sarachaga. Entre él y nosotros la charla es mucho más expansiva, más confiada y cordial. Por encima del corriente trato amistoso, nos atrae y nos une el grande afecto del compañerismo profesional; porque Romero Sarachaga, literato muy distinguido, elegante, selecto, y autor dramático ya extraordinariamente aplaudido y acreditado, es, antes que nada, telegrafista, y de primera fila, por cierto, entre los de esta vigorosa juventud telegráfica, tan sobresaliente en los últimos tiempos, por reformista y por culta, por aguerrida y por batalladora. Sarachaga, deferente y benévolo nos refiere sus cuitas:

—Yo era, nos dice, un ferviente admirador de aquel insigne poeta que se llamaba D. Carlos Fernández Shaw, hombre de inagotable bondad y de generosidades sin límites. Para mí tuvo siempre condescendencias inolvidables. Me instruía, me aconsejaba. Llevó su afecto hasta ofrecerme su colaboración y su firma, para amparar con tan altos prestigios el inútil engendro de mi primera obra escénica. Planeada, en boceto, la teníamos ya, cuando una irreparable desgracia nos arrebató para siempre al queridísimo amigo, al hermano, al maestro. Fué horrible. El intenso dolor del desastre reforzó mi grande amistad con Guillermo, hijo del malogrado y glorioso poeta, y actual colaborador mío en trabajos de literatura teatral. Nuestro primer ensayo fué precisamente *La Canción del Olvido*. Lo escribimos poniendo en él un sin fin de ilusiones, que el incomparable maestro Serrano ha hecho cuajar en muy gratas realidades tangibles, al conjuro mágico de esa asombrosa inspiración que es hoy honra y orgullo de España. Habíamos sufrido ya un deplorable fracaso. Entregamos la obra a Luna, que nos prometió el oro y el moro: leerla, estudiarla, indicarnos las innovaciones que considerase precisas, y musicarla, en fin. El desengaño hizo época. El maestro Luna se arrancó un día devolviéndonos la zarzuelilla, por carecer, según él, de situaciones musicales, de finales de cuadro efectistas, y adolecer, además, de otros muchos, muchísimos inconvenientes, Ocurrió entonces una curiosa incidencia. Nosotros, al enviarle el libreto a Luna, lo hicimos con una sentidísima carta, que incluímos dentro del propio ejemplar de la obra, aunque en sobre cerrado y a nombre, claro está, del maestro. Pues, bién; cuando el libreto volvió a nuestras manos, dentro de él *regresó* también la candorosa misiva, y con el sobre íntegro, intacto, sin abrir y sin examinar siquiera. ¿Es curioso, verdad?... Nuestra fortuna nació aquí, sin embargo. Porque si el señor Luna se hubiese decidido a colaborar en nuestro libro, dispondríamos a estas horas de una obra musicada por Luna, pero que no sería, seguramente, la deliciosa y actual *Canción del Olvido*, de la que tan orgullosos estamos... merced al estruendoso triunfo del maestro Serrano. Desahuciados por Luna, acudimos a Vives, Don Amadeo leyó nues-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

D. Federico Romero Sarachaga y D. Guillermo Fernández Shaw, afortunados y muy aplaudidos autores, en colaboración con el popularísimo maestro Serrano, de la primorosa zarzuela *La Canción del Olvido*, estrenada en Madrid con éxito clamoroso.

tro libro y nos lo devolvió con muy cumplidas razones: no podía ofrecérsenos para musicarle, por tener ya en su poder, entonces, una obra del señor Martínez Sierra con argumento y desarrollo muy parecidos a nuestro desarrollo y a nuestro argumento.

Desalentados, entristecidos, continuamos nuestra peregrinación adelante. Fuimos a casa de Serrano. No estaba. Le dejamos tarjetas, y salimos. Algunos instantes después nos llamó la criada: —El señor está —nos dijo— y desea recibirlos. Es que yo, por error... —Comprendimos el suceso perfectamente. Entramos. Vimos al maestro y le explicamos nuestros deseos. —Está bién; —repuso— déjenme el libro, y yo daré a ustedes una respuesta leal, de aquí al próximo jueves.— Era sábado entonces. Salimos de allí un si es no es satisfechos y esperanzados. Guillermo hizo una afortunada observación humorística: —Este *tío* no nos pondrá música, pero es la mar de simpático. ¿Verdad, Federico? — Yo asentí. Al día siguiente ya habíamos recibido una amable carta de Serrano, citándonos para el lunes. —Me ha gustado la obra —nos dijo—, y ésta será, a partir de hoy mismo, la primera composición musical que yo haga. Nos quedamos atónitos. El techo, cayéndonos sobre el cráneo, no nos habría aplastado con mayor fuerza... Lo demás ya es del dominio público: el insigne maestro cumplió su palabra, y de muy soberana manera, por cierto. ¡En el apogeo de la gloria y del triunfo, asoció su trabajo y la aureola de su popularidad a la labor incipiente y humilde del primer desconocido que llegó hasta sus puertas! Es un rasgo asombroso, que no será objeto de muy asiduas imitaciones.

Romero Sarachaga enmudece. La emoción del relato le acongoja un instante y se le agolpa en el rostro, como oleadas de rubor y de sangre. Los ojos le brillan como si luchase por contener el llanto. Fernandez Shaw, conmovido, le mira con afán y con enternecimiento. Nosotros también, para no dejarnos arrastrar por aquel nervioso escalofrío que amenaza invadirnos, tosemos, nos agitamos sobre el asiento, cambiamos una vez más de postura. No sabemos qué hacer, y rompemos a tararear una cancioncilla cualquiera. Por una inexplicable distracción del momento, nos entonamos con aquello de «mujer, primorosa clavellina»... El conjuro es terrible. Serrano, Sarachaga, Fernández Shaw, se nos arrojan encima, como energúmenos: —¡¡No, por Dios!!— han gritado, a la vez, todos ellos. Tras de un instante de estupor, reímos, pero reímos con fuerza, a carcajada limpia, ruidosísimamente...

Frutos Colón y Ales.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

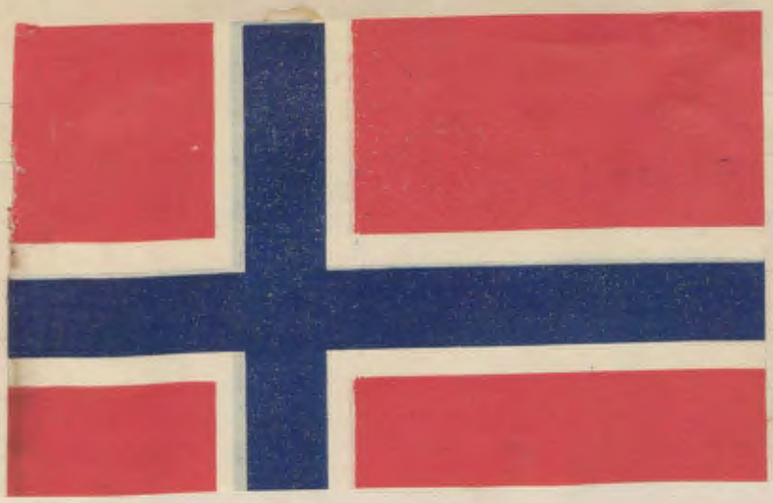
Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

D. Federico Romero Sarachaga

Oficial del Cuerpo de Telégrafos, que ha obtenido un ruidoso éxito teatral con el estreno de su obra "La Canción del Olvido".

249

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



Madrid 10.6.18.
Puerta del Sol, 14.º

Distinguida Señora:

Aquí viene la bandera de Noruéga luciendo con el motivo de la representacion de la Sonata de Grieg.
Una es para el Sr. de Fernandez-Shaw si el quiere aceptar un saludo tan pobre.
En la Legacion de Noruéga, Calle Recoletos, 23.II., no sabian nada ni de la Sonata y no aun "El canción del olvido", y el Maestro Serrano no ha preguntado nada alli sobre la viuda ó parientes de Grieg, de modo que debe ser en el Consulado, Alcala, 46.II. y este Sr. Francke es un empleado aleman. como el verdadero Consul estaba en Alemania cuando empezo la guerra, y no puede volver de alli. Quedo de V. siempre su muy afma. amiga Noruéga
Catharine C. Schmedlina.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

FALTA FOTO

"LA CANCIÓN DEL OLVIDO"
LEONELLO = Sr. F. CARBONELL.

MANUEL F. CARBONELL - EN EL "LEONELLO" DE LA CANCIÓN DEL OLVIDO.

LA LECTURA DOMINICAL - JUNIO - 1918

CRONICA TEATRAL

El maestro Serrano —a quien pediremos consejo cuando vayamos a intentar algún negocio, en vista del buen golpe de vista que ha demostrado en su campaña de la Zarzuela— ha proseguido su tarea de darnos a conocer su repertorio, no extinguido aún el eco, persistente y ya un poco encocorante, de *La Canción del olvido*, caso evidente de contagio, que no deja de ofrecer fundamento al mote con que algunos desaprensivos compatriotas, o, mejor, convecinos, han puesto a la *grippe*.

Del repertorio de Serrano formaba parte el poema lírico titulado *La Sonata de Grieg*, amasijo de trozos musicales elegidos en la producción interesante y pintoresca de Eduardo Hagerup Grieg, el notable compositor noruego, por el cual se ha hecho del dominio universal la música popular del Norte de Europa...; pero para conocer al cual (como a cualquier otro músico) es muy preferible estudiarlo y admirarlo en sus medios genuínos de expresión, por él elegidos, y que son, naturalmente, los únicos legítimos.

Es tanto como decir que, a nuestro parecer, no lo es, artísticamente hablando, realizar labores de acoplamiento y mosaico, como la que representa el haber urdido una partitura, digámoslo así, como la de *La Sonata de Grieg*, por encima de la cual ha habido que componer un libreto con todas las enormes dificultades que representa trabajo semejante, y que, a decir verdad, han sido vencidas gallardamente por los jóvenes autores de *La Canción del olvido*, señores Fernández Shaw y Romero, que han urdido una

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca. FJM.

fábula ingenua, para la que han procurado asimilarse carácter y sabor local; han escrito versos sonoros y, lo que es más terrible —lo dice quien se ha visto en ese trance, y precisamente con música de Grieg, aunque se trataba de una traducción de la letra de cierto coro—, con la necesidad de inventar cantables para melodías que no se escribieron para ser cantadas... Y todo ello salió bien, y la gente lo aplaudió con motivo.

A pesar de lo cual, no será este trabajo —lo repetiré—, terrible, de los que más cuenten en la historia literario-escénica de Romero y de Fernández Shaw, los inteligentes muchachos.

Las obras de Grieg que han servido de base musical, y, por tanto, que se oyen en la comedia, son:

I. Sonata de violín (obertura).—II. Tarde de fiesta.—III. Danza lírica.—IV. Nocturno en el bosque.—V. Danza de los enanos.—VI. "Gangar" (preludio del segundo acto).—VII. Tarde en las montañas.—VIII. Hacia el hogar.—IX. El Minué de la abuelita.—X. Canción de cuna.—XI. Canción popular burlesca (a voces solas).—XII. Ultima primavera.—XIII. Marcha nupcial noruega.

Es un programa de concierto, mixtificado por la mano de un compositor de positivo talento como Serrano, que no ha menester de mixtificaciones para hacerse presente a la admiración y al aplauso populares.

P. CABALLERO.

EL ECO TOLEDANO — 14 - VI - 918

Los próximos acontecimientos en Rojas

He cumplido mi deber informando, dando á nuestros lectores la noticia de la llegada á Toledo, en plazo breve, de una Compañía: toda la que actúa en Madrid, en el teatro de la Zarzuela.

Con ella viene el conocidísimo maestro Serrano; trae toda, *toda* la orquesta, compuesta de treinta y cinco acreditados profesores.

Y esto, que es un alarde de cariño á Toledo, demostrado por la Empresa Vázquez Bretaño, ha *caído* «bien» y Toledo desea que llegue el próximo miércoles para asistir al teatro, para ver y oir lo que la excelente Compañía ha de traernos.

Y ahora viene *á pelo*:

Alguien cree que el precio establecido resulta caro; yo (y no soy solo), no lo creo así.

En Madrid, en el teatro de la Zarzuela, cuesta una butaca, por sección (una obra en un acto), 1,75 pesetas; es decir, que, tres obras en un acto, *seguidas*, cuestan 5,25 pesetas.

Y aquí, esas tres obras, sin molestias de entrar y salir, se pagan con cuatro pesetas, poco más, que cuesta el ocupar una butaca.

¿Es caro?

Es querer hacer bien á Toledo y darle un buen espectáculo, más barato que en Madrid.

Y conste que no soy *gancho*.

Es que miro las cosas teatrales por el lado que deben mirarse.

Alegrías.

Por causa de un pleito surgido con el arrendatario de la Zarzuela de Madrid, no pudo al fin la compañía ir á Toledo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"La Epoca." — 17-Junio-1918.

La compañía de Serrano. Anoche terminó su brillante temporada en el teatro de la Zarzuela el popular maestro Serrano, con su excelente compañía, representando las dos obras estrenadas, y que han sido dos ruidosos y merecidos éxitos: *La canción del olvido* y *La sonata de Grieg*. El teatro estuvo lleno, como ha ocurrido desde el día de la inauguración.

No se recuerda éxito más completo, continuado y clamoroso que el de esta temporada, debido á la música del maestro Serrano en general, y en particular á esa admirable zarzuela *La canción del olvido*, en la que tan bien se completan el poema y la partitura. Esa brillantísima temporada ha tenido la virtud de hacer desaparecer la *jettatura* del hermoso teatro.

La compañía de Serrano va el miércoles á Toledo, donde dará seis funciones, y después de un breve descanso, comenzará su campaña de verano en San Sebastián.

Para el invierno próximo es seguro que volveremos á aplaudir en Madrid al ilustre compositor y á sus inteligentes colaboradores.

Frederico y Guillermo
con Ramales y Bori.

"EL DIA" - JUNIO - 1918 =

Serrano va a Toledo.—Temporada en San Sebastián.—La temporada de invierno.—Una boda.

Nos hemos encontrado al maestro Serrano.

—¿Cuándo es el viaje al Perelló?

—¡Anah, pues no lo sé!

—Unos días de descanso en Madrid?

—¡Qué!... Me llevan á Toledo.

—¿Un homenaje?

—Cinco funciones, que aprovecharé para ver Toledo. Por pereza no había ido antes, y tenía ganas de conocer la imperial ciudad. ¡Es tan molesto un viaje de ida y vuelta, todo en veinticuatro horas! Ahora, sí.

—¿Y después al Perelló?

—Tampoco. Entre mi secretario y mi representante me traen loco. Se empeñan en no dejarme descansar. Ya me han dicho que me preparan otro negocio para empalmar con el de San Sebastián. Pero en cuanto salga de San Sebastián yo me voy á Valencia... ¡Ya no más! ¿Sabe?

—En serio, ¿qué va usted a estrenar la temporada próxima?

—En serio: «Los leones de Castilla» y «Danza de apaches»... Ne... da... más. Reprisaré «Margarita la Tornera». Este es mi programa.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LA SONATA DE GRIEG".
LUCIANO RAMALLO EN EL PAPEL DE "RICARDO."

"LA SONATA DE GRIEG.
"CRISTIAN" Sr. BORI.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LA SONATA DE GRIEG"

CRISTIAN (Sr BORI) y RICARDO (Sr. RAMALLO).

"LA SONATA DE GRIEG"

CRISTIAN (Sr BORI) y RICARDO (Sr. RAMALLO).

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Córtese por la línea de puntos

Sombrero de Leonello.

Sombrero de Rosina.

Sombrero de Rosina.

Toribio.

Leonello.

Rosina.

Traje de Rosina.

Rosina, de trovador.

PÉGUESE EN CARTULINA

"La canción del olvido"

Zarzuela de Romero y Fernández Shaw.
Música de Serrano.

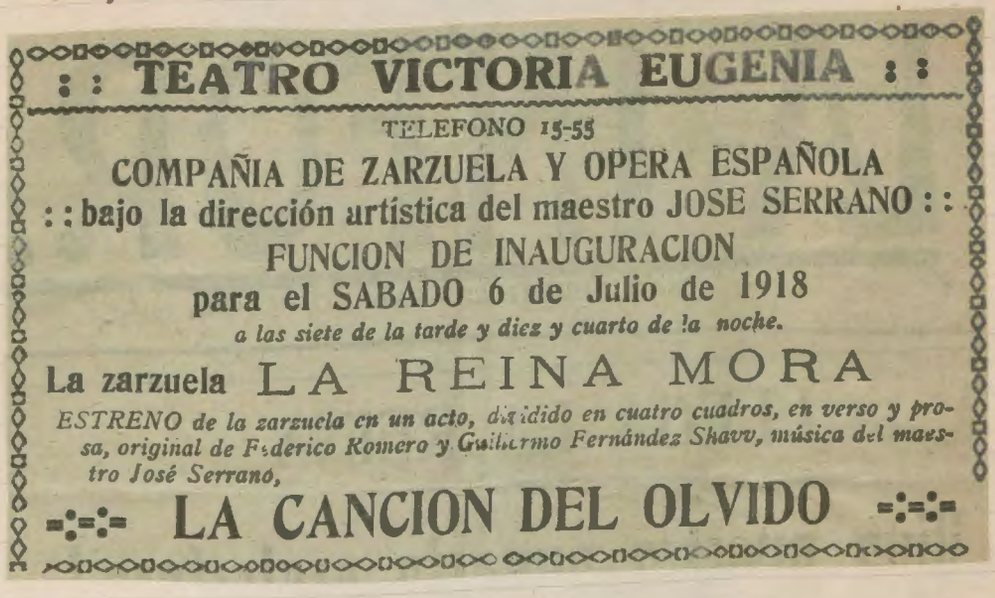
Rosina, princesita romana, está enamorada del Capitán Leonello y llega á Nápoles, siguiéndole los pasos. Este acostambra ir á la "Hostería del Ganso", porque enfrente vive la coquetuela Flora. Una tarde cuenta á otros soldados su aventura amorosa, y Rosina, que ha alquilado un piso bajo en la hostería citada, escucha, sin ser vista, la relación del Capitán y sufre llena de celos. En esto aparece Toribio, un arpista ambulante y raído, con más hambre que una pantera, y se ofrece á dedicar una serenata, en nombre de Leonello, á la traviesa Flora; pero apenas se dispone á abrir la boca, Rosina canta desde su cuarto la delicada *Canción del Olvido*. Todos se quedan entusiasmados y se van llenos de admiración. El Capitán se pone á escribir una carta á la coquetuela, mientras Rosina, que ha hecho entrar á Toribio, le ofrece mucho dinero y muchos pollos asados para que se finja su esposo. El músico se bambolea de regocijo y sale bailando. En esto Leonello, que ya ha terminado de escribir, va á entregar la misiva; mas Rosina torna á decir su canción, y el Capitán, embelesado ante aquella voz, rompe la carta. Por la noche la princesita se disfraza de trovador y se hace pasar por criado de Toribio, al que induce á enamorar á Flora. Lo ve Leonello, y tomando á Rosina por un hombre, quiere reñir con ella; mas Rosina le dice que en lugar de perder el tiempo con una coquetuela, vaya á buscar á la divina mujer de Toribio para vengarse. Leonello obedece, y al verla otra vez de princesa, enloquece de amor. Ella le dice que no puede quererlo porque es casada. Leonello quiere matar á Toribio, que pasa los grandes sustos, hasta que por fin se descubre la verdad y Rosina y Leonello se casan y viven felices.

Librería PUEYO, Arenal, 6

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

San Sebastián

El anuncio del estreno de "La canción del olvido", publicado en varios periódicos.



: : TEATRO VICTORIA EUGENIA : :

TELEFONO 15-55

COMPAÑIA DE ZARZUELA Y OPERA ESPAÑOLA

: : bajo la dirección artística del maestro JOSE SERRANO : :

FUNCION DE INAUGURACION

para el SABADO 6 de Julio de 1918

a las siete de la tarde y diez y cuarto de la noche.

La zarzuela LA REINA MORA

ESTRENO de la zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso y prosa, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shawv, música del maestro José Serrano,

-:-:- LA CANCION DEL OLVIDO -:-:-

"La voz de Guipúzcoa" 2-VII-918

VICTORIA EUGENIA

La Compañía Serrano

No hay que confundirla con la del inquieto y "mudo" Arturo Serrano, la cual vendrá á Bellas Artes dentro de dos meses. La compañía que ayer salió de Madrid y llegará hoy en el correo á San Sebastián es la que capitanea Pepe Serrano, el autor de "La reina mora" y otras muchísimas obras de gran éxito, y autor "además" de la archiclebre "Canción del olvido", con su "marinela" y su "soldado de Nápoles", ya conocido ora como canción coreada, ora como enfermedad, en toda la extensión del mundo civilizado y á medio civilizar.

Esta compañía, que debutará el viernes con un lleno enorme y "La canción del olvido", ha hecho esta opereta en el teatro de la Zarzuela, de Madrid, 170 veces con llenos imponentes. El libro, tal vez un poquito sentimental—cursi que decimos algunos—es, seguramente por eso mismo, de un éxito formidable, especialmente entre el bello sexo. Pertenece á los señores don Federico Romero y don Guillermo Fernández Sahw.

La lista de la compañía es la siguiente:

Maestros directores y concertadores: Manuel Cavas y Manuel Civera.

ACTRICES: Alcácer, Josefa; Aznar, Pilar; Domingo, Carmen; Espinosa, Luisa; Espejo, María; Gómez, Matilde; Hoyos, Elvira; López, Pilar; Pérez Alonso, Juana; Rovira, Clotilde; Rosel, Paula.

ACTORES: José, Luis; Carbonell, Manuel; Caballer, José; Espí, Julio; García Soler, Emilio; Gómez Roselló, Francisco; Hernández, Manuel; León, Patricio; Monto, Domingo; Tomás, Francisco, Vivas, Manuel.

30 coristas de ambos sexos.—40 profesores de orquesta.—Banda de guitarras y bandurrias.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Información (San Sebastián) 7-VII-918

ESCENARIOS Y PANTALLAS

EN EL VICTORIA EUGENIA

Grandes eran los deseos que aquí existían de ver y oir a la compañía que dirige el maestro Serrano y que en el madrileño teatro de la Zarzuela ha hecho tan brillantísima campaña durante el pasdo invierno. Y así, en las dos secciones que ayer se inauguró la temporada, estuvo el Victoria completamente lleno, lo mismo en las localidades de preferencia que por las alturas.

El "clou" de la función, o de las funciones, puesto que los programas de ambas eran idénticos, lo constituía el estreno de "La canción del olvido", que en la corte ha sido la obra de la temporada.

El éxito que aquí obtuvo la famosa zarzuela fué excelentísimo y desde luego, hay "soldadito de Nápoles" para un rato largo. El libro de Romero y Fernández Shau, es muy agradable y, sobre todo, ofrece al compositor frecuentes ocasiones de lucimiento, no desaprovechadas, ciertamente, por el maestro Serrano, que ha escrito una música fácil y ligera, muy gentil y graciosa. Los números más aplaudidos fueron la romanza de Leonello, que cantó muy bien el señor Carbonell, excelente barítono, de espléndidas facultades, la canción que da nombre a la obra, y en la que fué aplaudidísima la señorita Rovira y el celebérrimo "soldado de Nápoles"; sentimos ignorar el nombre del artista que interpretó este trozo cuya labor fué celebradísima.

Las señoritas Espinosa y Alcácer y los señores León, Tomás, Viva y Cabalié contribuyeron, en unión de los arriba citados a la excelencia del conjunto que es, en su género punto menos que insuperable.

Otra zarzuela conocidísima del propio maestro Serrano, "La reina mora", fué también representada con mucho placer de los numerosos partidarios que tiene tan bella partitura. Entre los intérpretes citaremos con particular elogio a las señoras Domingo y Alcácer, señoritas Rosell y Espinosa y señores Carbonell, León, Tomás y Rosell.

En suma: que si la temporada continúa como ha comenzado, será de las más brillantes que aquí se han conocido.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El Pueblo Vasco - 7 - Julio - 1918.

DE TEATROS

En el Victoria Eugenia

La figura, indudablemente interesante, del maestro Serrano nos ha inspirado siempre viva simpatía. Su voluntad, su energía, su temperamento de luchador son cualidades que además de atraer sobre su persona la atención y la curiosidad de cuantos se desenvuelven en el ambiente teatral despiertan una admiración profunda. El maestro Serrano ha sabido luchar tenazmente y con su energía y talento vencer todas las dificultades que ha encontrado en su camino, de las que no ha sido ciertamente la menor su famoso pleito con la Sociedad de Autores.

Ayer se estrenaba en el Victoria Eugenia su obra "La canción del olvido". La expectación era excepcional. Y es que "La canción del olvido", con su "Soldado de Nápoles", ha sido, seguramente, uno de los éxitos más clamorosos de las temporadas teatrales que han venido sucediéndose estos últimos años en Madrid. En el teatro había por la tarde una magnífica entrada y por la noche casi un lleno.

Cuando hace dos ó tres meses asistimos en la corte al Teatro de la Zarzuela á escuchar "La canción del olvido", llevaba ya esta obra su décimoctava ó vigésima representación.

El público madrileño, siempre benévolo, impresionable y fácil á toda sugestión, aplaudía todas las noches con verdadero frenesí. Todavía en la representación á que asistimos surgieron de entre el público repetidos vítores á la música española y al maestro Serrano. Hubo algún espectador entusiasta que después de gritar "¡Esto es música, ésta es la verdadera música española!", se acercó al sitial ocupado por el maestro Serrano y estrechó fuertemente al afortunado autor. Si hemos de ser sinceros con nosotros mismos y con la misión que se nos ha confiado, tenemos quo exponer nuestra firme creencia de que si algún día ha de llegar —creemos que ha llegado ya — el venturoso resurgimiento de la música española, no podrá decirse que el maestro Serrano ha colaborado en esta espléndida obra de creación, más que de renacimiento. Es difícil, es harto complicado definir lo que se entiende y hasta dónde llega lo que llaman música española. Desde luego "La canción del olvido" no es música española. Pero ¿acaso es música? He aquí una pregunta que nos sume en una absoluta perplejidad. Si lo que nos ofrecen en el género de zarzuela chica es música, "La canción del olvido" puede considerarse seguramente como una de las obras más valiosas del repertorio. Con todo, nosotros preferimos algunas otras zarzuelas del propio maestro Serrano.

Podrían hacerse algunas objeciones sobre la procedencia de estos comentarios, ya que tal vez el propósito y el esfuerzo del maestro Serrano no están en relación con el plano de valoración en que hemos colocado esta obra. Pero es preciso recordar que cuando se estrenó esta obra se hicieron por la crítica madrileña, con rara unanimidad, afirmaciones tan rotundas y pintorescas como las de que Serrano era el primer músico de España y el Grieg español. No hay que olvidar que el maestro Serrano es un detractor implacable de esa música que hoy cultivan en España ilustres maestros como Falla. Y si algún día nuestra personalidad musical supone algo en el mundo, seguramente será debido al esfuerzo de Falla y algunos otros compositores que se agrupan en torno suyo. Y es que no puede decirse de Serrano, como tal vez sucede al maestro Luna, que sea una víctima del ambiente y de la necesidad de producir obras de fácil colocación en el mercado. No; no es esto. La producción del maestro Serrano es la resultancia evidente de su nada elevada y poco amplia visión artística.

"La canción del olvido" alcanzó ayer un éxito clamoroso. Y era lógico que así sucediera. Nosotros, y colocados ya en el plano verdadero en que deben situarse estas obras, no tenemos inconveniente en reconocer que se trata de una de las mejores zarzuelas del repertorio. Creemos, sin embargo, que, tal vez merced á la impresionabilidad del público y crítica madrileños ó al providencial y gratuito reclamo que le hizo la epidemia gripal, se ha formado en torno suyo una aureola de triunfo y popularidad que ha de redundar en perjuicio suyo cuando la juzguen públicos exigentes.

Se advierte en "La canción del olvido" la espontaneidad que caracteriza á la cuantiosa producción de su autor. La música es inspirada, fácil y grata, pero abundan los efectos fáciles que llegan siempre al público. Esto explica su éxito, que fué, como ya hemos dicho, verdaderamente clamoroso.

Claro es que todo le era propicio. El ambiente y los artistas que, á los primeros aplausos, se mostraban dispuestos á repetir con exceso los fragmentos salientes de la obra. Este afán de imponer el éxito en sus proporciones excepcionales pudo llegar á comprometerlo, porque parte del público de paladar más delicado comenzó, en la representación nocturna, á protestar cuando advirtió el decidido propósito de algunos artistas de repetir algún número hasta cuatro veces. En general, se repitieron los números más salientes de la obra por dos y tres veces.

La interpretación fué muy afortunada y coadyuvó con eficacia al gran éxito alcanzado.

Las señoritas Rovira, Espinosa y Alcácer y los señores León, Vivas y Caballé compartieron con el barítono señor Carbonell los aplausos que el público dirigió especialmente al último.

El señor Carbonell es el intérprete indicado para "La canción del olvido". Su escuela de canto va muy en armonía con los fáciles efectos de la música de Serrano. El señor Carbonell nos recuerda cantando á Sagi - Barba. Y nosotros hemos considerado siempre á éste como un cantante para la galería. Esto no ha de suponer que uno y otro no sean buenos cantantes. De ninguna manera. Pero los preferiríamos si no solicitaran al aplauso público con efectos fáciles, que no siempre son artísticos.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"La voz de Guipúzcoa" — 7 - Julio 1918.

En el Victoria Eugenia

"La canción del olvido"

¡Ya llegó por fin á San Sebastián el soldado de Nápoles! Nos faltaba eso, para poder llamarnos una ciudad "á la europea". El soldado de Nápoles que va á la guerra, nos tenía materialmente fritos antes de conocerlo "de oídas". Lo tocaban las músicas, lo repetían los sextetos de los cines, lo tarareaban los "botones" al ir á los recados, lo destrozaban las fregatrices al mismo teimpo que rompían los platos; era una obsesión y una pesadilla, un martirio y un sonsonete insoportable. ¡Y no había llegado aún á San Sebastián!

¿Qué va á ser de nosotros ahora que cada hijo de vecino va á ir al Victoria Eugenia lo menos cuatro ó cinco veces á oirlo? No nos va á quedar ni el recurso del suicidio en la Zurriola, porque dentro de tres ó cuatro días asomarán la cabeza las merluzas—"los" merluzas ya lo hacen por las calles—cantando "Marinela, Marinela"... Esto va á ser verdaderamente atroz.

La expectación que había por conocer la famosísima zarzuela hizo que en el Victoria hubiese dos llenos rebosantes. El de la noche sobre todo, fué de los dejan los tacos del billetaje reducidos á su más mínima expresión. Y el éxito fué tan grande ó más que la entrada, porque ésta no se puede repetir en la misma noche y en la zarzuela hay número—el de la fiebre, el del "soldado de Nápoles" que se cantó hasta cuatro veces; si bien á la cuarta hubo sus protestas contra la intemperancia de parte del publiquito "de arriba".

"La canción del olvido" como obra literaria es un tanto, y hasta dos tantos, cursilita. Sus autores, los jóvenes Federico Romero y Guillermo Fernández Sahw, han compuesto unas escenas de éxito seguro en los corazones sensibles, especialmente en los del bello sexo, y con unos amores románticos entre un capitán ex-mujeriego y una bella princesa romana y caprichosa, que anda suelta tras el capitán, un músico ambulante y grotesco y un desenlace á gusto de todos, de la princesa, del capitán, del músico y de las espectadoras, han dado ocasión á que el maestro Serrano haya compuesto una partitura cuyos números son tan inspirados tan bonitos y tan pegadizos al oído, que todos los espectadores—sin una sola excepción, porque hay que suponer que no haya sordos en el teatro—los tararean "á la primera", y este es á nuestro juicio, el secreto del formidable éxito de esta zarzuela. Ni la canción del barítono, ni la "Marinela" que canta la tiple son números comparables á otros del mismo autor ("La alegría del batallón", "La reina mora", "Moros y cristianos" y otras muchas) son superiores á éstos y sin embargo, no alcanzan el éxito que éstos dos números—repetidos ayer hasta tres veces uno de ellos—han alcanzado. La serenata—el conocidísimo "soldado de Nápoles"—es verdaderamente un número precioso. Pero á nuestro humilde entender, el mejor número de "La canción del olvido" es el dúo del cuadro tercero, tiple y barítono, en tiempo de vals lánguido y que no tiene otro defecto que el de ser un poco demasiado largo. Este sí que es un número digno del autor de "La reina mora", cuya mano, "se ve" en algunos compases que hacen recordar aquella.

¿Qué diremos de la interpretación que da á esta obra una compañía que es "la única" que puede hacerla y cuyos artistas la han hecho—algunos como el barítono señor Carbonell—más de 300 veces? ¡Si tienen que soñar con "La canción del olvido"!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La tiple señora Rovira, de la que el público donostiarra guardaba unos recuerdos gratísimos, no defraudó la expectación que había por oirla. Cantó muy requeteblén, con un timbre de voz dulce, agradabilísimo y con la maestría que la hizo ocupar brillantes puestos al lado de las mejores tiples del género, cuando éste estaba en todo su esplendor. Fué muy aplaudida.

El barítono señor Carbonell es insustituible en esta obra. A su arrogante figura une una voz muy dulce en el registro alto y llena, robusta, en los graves. Su media voz es agradabilísima y la emite con verdadero arte de buen cantante. Alcanzó ovaciones clamorosas.

Patricio Leon es un buen actor, aunque lo sería mucho mejor si no exagerase un poco la parte—ya de por sí grotesca—del músico-príncipe.

El coro y la banda de guitarras y bandurrias, muy bien.

Todos los demás personajes son secundarios, y como es lógico, se saben los papeles de memoria.

Antes que "La canción" se hizo "La reina mora", que no hemos de tratar de descubrir. La hicieron admirablemente Carmen [illegible]igo, la señorita Espinosa, y los señores [illegible]nell, Leon, Rosell y Tomás.

[illegible] en ambas obras, muy bien. No [illegible]or Pepe Serrano que aún no [illegible]n Sebastián.

"El Imparcial" 9 - VII - 918.

"La canción del olvido"

San Sebastián 8 (10 mañana)

En el teatro Victoria Eugenia se presentó ayer la compañía del maestro Serrano, que estrenó por la tarde la última obra del músico valenciano, «La canción del olvido».

El éxito fué absoluto, repitiéndose tres veces la marinela, el raconto y la serenata. Fué requerida la presencia de los autores, que no han podido asistir al estreno.

Por la noche el éxito fué superior aun, pues se repitieron los indicados números, y ante la insistencia del público tuvieron que cantar por cuarta vez los soldados de Nápoles la famosa serenata.

El teatro estuvo totalmente lleno por tarde y noche.

"La Iberia" 9 - VII - 918.

"LA CANCION DEL OLVIDO"

—«»—

Un gran éxito en San Sebastián.

SAN SEBASTIAN 9 (8 m).—Se ha estrenado en el teatro Victoria Eugenia, por la compañía del maestro Serrano, *La canción del olvido*.

El estreno, verificado en función de tarde, fué un éxito clamoroso. Repitiéronse tres números, y fué requerida la presencia de los autores, que no pudieron asistir.

Aún mayor que el de por la tarde, fué el éxito por la noche. La famosa serenata se repitió por cuarta vez.

En las dos funciones, el teatro estaba totalmente lleno.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"La Crónica" San Sebastián. 8-VII-918

De la farándula

Victoria Eugenia

La circunstancia de no publicarse LA CRÓNICA en domingo, motiva la tardanza de nuestra impresión acerca de *La canción del olvido*. Pero no será tarde nuestro juicio si de algo ha de valer. Y digámoslo pronto, que nuestro deseo es terminar cuanto antes con el oblígado cumplimiento debido a los lectores que nos hacen la merced de tenernos en cuenta.

La canción del olvido nos ha defraudado totalmente. De antiguo profesamos sincera estimación al españolísimo maestro Serrano. Creemos en él, en su inspiración original, en su dominio de la orquesta, y, sobre todo, admirámos su independencia artística no sujeta a ningun procedimiento de escuela determinada. Serrano es de los pocos músicos que sabe identificarse con el espíritu de la obra literaria, cuando ésta pide una música apropiada. *La Reina Mora* es, en este concepto, una obra verdaderamente admirable. Aparte de ésto, el maestro levantino es un músico de inspiración genuinamente española, como Albeniz, como Granados, entre los contemporáneos; como Barbieri, Chapí, Bretón entre los menos modernos.

Tal vez esa esencial cualidad del maestro Serrano ha hecho que la partitura de *La canción del olvido*, no sea sincera, ni original, ni consistente.

El ambiente napolitano del libreto se aparta del campo de inspiración del aplaudido maestro español. No es, pues, extraño que la obra no *suene a Serrano* y sí a canción de organillo italiano trasnochado. Como obra técnica *La canción del olvido* es insignificante: la orquesta se convierte en un pobre guitarrón; en élla nada pasa, nada, nada. En suma; en esta obra el maestro Serrano, no es el maestro Serrano. Y qué le vamos a hacer. Ya vendrá el desquite.

El libreto de los señores Romero y Fernández Sarw no resiste un detenido análisis, se va sólo: se va sólo al foso. Es cursi, ramplón; sus versos saben a cabello de ángel o a mermelada de Trevijano: empalagan, inspiran la repulsión...

En suma: a pesar de los inauditos golpes de bombo de la crítica madrileña y levantina *La canción del olvido* es un solemnísimo fracaso. Y sentimos tenerlo que decir, porque nosotros estamos siempre dispuestos a batir palmas en honor del maestro Serrano. Pero esta vez, nos hemos quedado con las ganas.

La compañía del Victoria es excelente. «La canción del olvido» alcanza en ella una feliz interpretación por parte de la señorita Rovira, buena contralto, el señor Carbonell, barítono de gran maestría y el señor León buen actor cómico a pesar de sus payaserías de pésimo gusto; los demás, cumplen. La orquesta suena bien.

El público ha acudido en gran número al teatro desde la primera presentación de la compañía, habiendo aplaudido a ésta con verdadero entusiasmo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"El Liberal Bilbaino" 8-VII-918.

DE TEATROS

VICTORIA EUGENIA

Según estaba suficiente anunciado, ayer hizo su debut en este gran teatro la notabilísima compañía de zarzuela y ópera española del maestro Serrano.

Se presentó con «La reina Mora» y «La canción del olvido» en las dos secciones de tarde y noche.

La primera, mil veces puesta en escena es una de los más conocidas producciones de nuestro teatro lírico y nada decimos de si gustó, toda vez que no puede haber duda sobre ésto, máxime cuando la interpretación es acabada, como fué la de los artistas de esta compañía.

Pasemos ahora a dar cuenta del estreno de «La canción del olvido», alguno de cuyos pasajes musicales nos era de sobra conocida... Hoy los pianos adelantan... los acontecimientos, que es una barbaridad.

Recordamos haber oído en Madrid amargas quejas de los cultivadores de zarzuela apropósito de la competencia que a ésta han hecho y harán las operetas vienesas, quejas a las que un periódico opuso esta contestación: «—Pues si gusta ese género y el público da por él su dinero ¿por qué no las hacen los maestros españoles?»

—Pues, ya está—nos digimos ayer cuando llegaba a feliz puerto el hermoso bajel de «La canción del Olvido»—ya está, ya tenemos la opereta tan linda y tan digna, por tanto, de pasearse por todas las latitudes de nuestra bola de miserias, llamada mundo.

En efecto, «La canción del Olvido» nos pareció que lleva consigo todas las característico de las operetas arriba señaladas: su buen vals pegadizo y dulzarrón, su marcha airosa y bonita, su canzoneta central, su melosa serenata, todo ello aplicado a una fábula ingenua, fantasista con ribetes de bufa. Y en cuanto a dar la vuelta al mundo, con eso de la guerra está el mundito como para comérselo en confitura, que si no...

Bueno: quedamos en que el libreto tiene cosas que divierten y agradan y en que la música es producto de algunos momentos de verdadera inspiración que ha tenido el célebre compositor e ilustre maestro don José Serrano—que Dios guarde—y que el público así lo entendió, dando de ello evidentes señales con las enormes salvas de aplausos, repeticiones, salidas obligadas, etc., etc. ¡Ah! y que la concurrencia llenó por completo el teatro tanto por la tarde como por la noche y no se llenó el tejado porque no está permitido.

La interpretación de las dos obras fué como correspondía a la magnífica, a la buenísima Corporación artística que de ella se encargó.

Conocemos a la Rovira de hará unos diez o doce años y conserva el timbre puro y agradable de su voz extensa y sus condiciones de buena cantante; también conocemos de antaño a la señora Domingo, que canta admirablemente y con grandes facultades.

A quien hemos oido por vez primera es al notable barítono señor Carbonell, cantante de voz caudalosa y de gran extensión pastosa, de timbre dulce que sabe manejarla con brillantez en graves y agudos y mucha finura de media voz.

También es digno de mención por sus facultades cómicas el señor León que hizo *de reir* al respetable a pesar de alguna acentuación exagerada de que no necesita echar mano para mostrar su comicidad que fluye en él natural y espontáneamente; pero estos diablos..... son así.

Los demás artistas son excelentes y no pueden achicar el cuadro sino todo lo contrario.

La orquesta muy nutrida y muy notable. Suena mucho y bien.

Auguramos muchos triunfos a la Compañía Serrano.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"Diario Vasco" 8-VII-918.

Teatros

En el Victoria Eugenia

«La Canción del olvido.»

Había en la sala del de este teatro una extraordinaria expectación, justificada por los grandiosos éxitos de «La Canción del olvido» en Valencia, Barcelona y, últimamente, en Madrid. Por esta circunstancia, nos pusimos en guardia, ya que son muchos los desengaños que nos han dado algunas obras triunfantes en Madrid. Pero, esta vez, tenemos que consignar que «La Canción del olvido» es magnífica. Esta fué la sanción del público, que, ayer, afortunadamente, llenó por completo el teatro.

«La Canción del olvido» es una zarzuela completa, porque el libro sirve muy bien a la inspiradísima partitura del maestro Serrano.

Los señores Romero y Shaw han realizado una labor impropia de autores noveles. Desde el final del primer cuadro, que es un prodigio de técnica teatral, y pasando por el cuadro segundo, compuesto a usanza de nuestras clásicas comedias de capa y espada, acrecienta el exito el tercer cuadro. Ya en el último tiene muchísima importancia el juego escénico, aunque solo intervengan dos personajes.

Sobre un libro tan hábilmente desarrollado y escrito en prosa y verso, Serrano ha derramado los torrentes de su inspiración, haciendo una partitura de música española de zarzuela, de aquélla de Caspí, Caballero y otros «antiguos», y de algunos contemporáneos, a cuya cabeza figura Pepe Serrano.

Todos los números de la partitura tienen el sello español, por su sencillez, su diafanidad, su picardía y su frescura. El preludio, un delicioso «sherzo» y el «raconto» fueron los primeros números que nos entusiasmaron.

La serenata, iniciada en la orquesta con una linda marcha, cantada después por una rondalla de guitarras y bandurrias al pie de la ventana de la cortesana Flora, es una balada popular llena de matices y emoción, que la saboreamos cuatro veces.

Termina la zarzuela con un duo apasionado. Estas son las partes que, como más bellas anotamos. No citaremos más porque no disponemos de espacio y tiempo; bastará consignar que la partitura es definitiva.

El público ovacionó calurosamente al maestro Serrano y obligó al director de la orquesta a «bisar» varios números.

Carbonell, barítono de voz pastosa y amplia, obtuvo un gran éxito. Muy bien la Rovira y graciosísimo Patricio León.

Celebramos muy de veras el triunfo del maestro Serrano, porque así la música española volverá a recobrar su prestigio, igualmente que su escena propia, invadida estos últimos tiempos por el cinematógrafo.

¿Será duradero este grato resurgimiento?

Así es de esperarlo, en vista de la excelente acogida que tuvo esta afortunada tentativa.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"El Noticiero" San Sebastián - 8-VII-918.

25

DE TEATROS

EN EL VICTORIA EUGENIA

La compañía de zarzuela y ópera española, que dirige el maestro Serrano y que debutó el sábado, en el coliseo de la Zurriola, está obteniendo resonantes éxitos confirmados por grandes entradas.

Ayer por la tarde se pusieron en escena "La reina mora", "El mal de amores" y la famosa "Canción del olvido".

Una buena parte, por no decir, la totalidad de la entrada la ha procurado la última obra mencionada, que en Madrid ha hecho ruído, aunque digamos sinceramente que la producción no es, en verdad, sino un conglomerado de motivos musicales de fácil resolución, con los cuales se ha logrado un conjunto grato; pero sin trascendencia cualitativa propiamente dicha.

En las funciones de ayer la compañía alcanzó un triunfo definitivo, aunque para juzgar la impresión particular nos sobraba con lo que vimos el sábado.

El público prodigó á los artistas unánimes y entusiastas aplausos, haciendo repetir algunos pasajes.

Se distinguieron particularmente en la interpretación las señoritas Domingo, Rosell, Rivira y Espinosa y los señores Carbonell, Tomás y León.

"La Información" San Sebastian 12-VII-918

(De una "interview" con Clotilde Rovira)

hallan de amigos:

A propósito de Clotilde Rovira. Estoy indignado.

—¿Pués?...

—Porque la han tratado ustedes como a una desconocida. "La señora Rovira, bien de voz y como artista" ¡Naturalmente! Y hoy mejor que ayer, y mañana mejor que hoy. Esto lo digo yo, que la conozco, no de ahora, sino desde hace mucho tiempo. Pero esta vez les ha dado a ustedes por juzgar a Serrano. ¡Valiente descubrimiento! Serrano sabe muy bien lo que se hace. ¿Que la música de "La canción del olvido" es dulzona, fácil, callejera? Bien. ¿Saben ustedes si se propuso hacer otra cosa? ¿No dicen ustedes que el libro es cursi? Siendo así, la música responde al libro. Luego la culpa es de los libretistas que le dieron una confitura, y a una confitura no le iba a echar sal y vinagre, y se sirvió, cosa muy natural, del azúcar. Y no vale decir que con azúcar resulta peor, porque ahí está el público que tarde y noche llena el teatro y aplaude a rabiar. Ya sé que a ustedes, precisamente, no les gusta lo que el público aplaude; pero en cambio del tercer cuadro, que es lo mejor que tiene la obra musicalmente hablando, no han dicho ustedes nada. ¿Por qué? No lo sé, ni me importa. Pero no se debe criticar ni hacer comparaciones sin ajustarse a la verdad, sobre todo cuando hay

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

intereses de por medio, intereses que no serán de Serrano, digo yo... Y en último caso pongamos que "La canción del olvido" no es mejor que otras muchas obras que han venido de Madrid, precedidas de éxito y que a pesar de no haber gustado a nuestro público ustedes las han jaleado. Véase la diferencia.

—Todo ese discurso que me ha colocado usted estará muy bien; pero yo nada tengo que ver con él. No hago críticas de teatros, ni siquiera he visto "La canción del olvido".

Habla Matilde Rovira:

—¿Y cómo es que después de siete años ha vuelto usted a cantar?

—Verá usted. Hace dos años vino a Madrid mi padre político con el propósito de llevar obras nuevas y personal. Tiples, barítonos, de todo, en una palabra, y regresó sin encontrar nada. Entonces se le ocurrió decirme: "Y si cantaras tú..." Yo contesté: "¡Por Dios, después de tanto tiempo!" Tanto insistió que al fin me decidí. Me anunciaron y fué un acontecimiento. Canté tres meses y todos los días con el teatro lleno. La "Manta zamorana" y "La Rabalera" fueron las obras con las que hice mi reaparición. Terminada la temporada volví a España con mi marido. En Madrid he cantado esta primavera en el Español, donde estrenamos una obra que no gustó, y en el Duque, de Sevilla. Mientras, el maestro Serrano alcanzaba su mayor éxito con "La canción del olvido". Nosotros pensamos, ya tenemos obra para llevar. Y ahora va usted a saber por qué canto en San Sebastián, que era mi único deseo.

En vista que no podíamos lograr "La canción del olvido" visitamos al célebre y popular músico. Le expusimos el objeto de nuestra visita. El maestro se negó. De ninguna manera, "La canción del olvido" la pienso explotar yo, nos dijo. Yo mismo iré a Buenos Aires.

Perfectamente, le objetamos: pero puede usted ir con nosotros. No le pareció mal la idea y acordamos que yo entrara a formar parte de su compañía para cantar la famosa "Canción del olvido" en San Sebastián, Santander, Gijón y en alguna otra capital, a condición de que allá por Febrero o Marzo del año que viene vayamos a Buenos Aires para dar en el teatro Avenida "La canción del olvido" y "Leones de Castilla", que en Octubre va a estrenar en Valencia el maestro Serrano. Y ahora sólo me resta decirle a usted que en Madrid tengo un maestro de canto, el señor Vivó, al que visito siempre que voy a la Corte para que me enseñe aunque solo sea a vocalizar. Es un buen maestro que cuenta con todas mis simpatías.

Y no dijo más la señora Rovira a quien a diario el público aplaude en "La canción del olvido", así como mi amigo, el de la incontinencia irresistible, que en cuanto terminé la lectura se alejó satisfecho, pero sin dejar de recordarme su discurso... ¡Y lo triste del caso, es que tiene razón!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"La Información" - 12 - VII - 918.

MENUDENCIAS

"USTEDES DISIMULEN"

(Explicación de un incidente que no interesa a nadie, y que, por eso mismo, es posible que alguien lea):

Estas pobres "menudencias"
han sufrido unas "ausencias"
de más de un mes o de dos,
debido a las consecuencios
de la "**grip**"... ¡Válgame Dios!
Mas el factor principal
de ese largo alejamiento
o eclipse "menudencial"
fué el médico. Es radical
y retó el retraimiento.
Ciencia y política... ¡Nada!...
Amalgama afortunada
que ahora comprendo y me explico...
¡Si ustedes vieran, qué rico
es eso de no hacer nada!

Lo malo es que al reanudar uno lo "menudo", se encuentra con lo grande.

Y aquí lo grande es Pepe Serrano el genial compositor que forma una compañía de notables, como el gobierno, sólo para "hacer su repertorio"... el de Serrano, no el de Maura y compañeros.

¡Y que ni un solo día ha dejado de darnos, tarde y noche, "La canción del olvido" desde que debutó el "elenco"!

Y el abonado, poseído
de tanta resignación,
pensará, algo sorprendido:
Como canción, ya es canción
pero ¡lo que es del olvido!...
Porque el título, realmente,
está en pugna singular
con el proceder "ambiente".
¿Cómo diablos olvidar
lo que se oye eternamente?

¡Otra cosa sería si se tratara de las lamentaciones de las patronas ante la nueva subidita del pan y del azúcar!

¡Esa sí que es la canción de todos los días!

¡No hay nada tan aburrido
como esa lamentación!
¡Esta debiera haber sido
la verdadera "Canción
del olvido"!

DON PEPITO

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO VICTORIA EUGENIA

TELEFONO 15-55

Compañía de Zarzuela y Opera Española

bajo la dirección artística del maestro

— JOSÉ SERRANO —

Funciones para hoy Sábado 20 de Julio de 1918

A las 7 de la tarde

1.° La zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, dividido en tres cuadros, original de Gregorio G. Arista y Atanasio Melantuche, música de los maestros J. Serrano y Tomás Barrera,

EL OLIVAR

2.° **REESTRENO** del sainete lírico en un acto y tres cuadros, libro de Carlos Arniches y Fernández Shaw, música del maestro Jerónimo Giménez

LOS PICAROS CELOS

REPARTO.—Consuelo, señora Rovira.—Cristina, señorita Espinosa.—Invitada 1.ª, señorita Monreal.—Sr. Antonio, Sr. Lobera.—Sr. Eloy, señor G. Rosell.—Serafín, señor Vivas.—Badanas, señor Bori.—Paco el moreno, señor García.—El Pirili, señor Montó.—Pepe el bocas, señor Noa.—El pinturas, señor Espí.—Marcelo, señor Soriano.—Brígido y El medidor, señor Beltri.—Invitado 1.°, señor Moreno.—Coro general.

A las 10 1/4 de la noche

1.° El sainete lírico en un acto y tres cuadros, libro de Carlos Arniches y Fernández Shaw, música del maestro Jerónimo Giménez

LOS PICAROS CELOS

2.° **REESTRENO** del entremés original de los Sres. Serafín y J. Alvarez Quintero, música del maestro José Serrano.

EL MOTETE

REPARTO.—Don Mamerto, señor León.—María, señorita Espinosa.—Julia, señorita Aznar.—Una gitana, señora Domingo.—Perico, señor Bori.—Ramón, señor Montó.—Un sacamuelas, señor G. Rosell.—Un organillero, señor Espí.

Gente que pasa por la calle, chulos, chiquillos y banda militar.

2.° La zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso y prosa, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro José Serrano

La canción del olvido

Precios de las localidades

INCLUIDO EL 10 POR 100 DE IMPUESTO PROVINCIAL

Proscenios plateas, sin entradas	Ptas.	15
Plateas, sin entradas	»	15
Palcos principales, sin entradas	»	8
Proscenios segundos, sin entradas	»	3
Butaca, con entrada	»	2
Delantera de anfiteatro	»	1,50
1.ª fila de anfiteatro, numerada	»	1
Anfiteatro.	»	1,50
Delantera de paraíso	»	0,75
1.ª fila de paraíso, numerada	»	0,50
Galería	»	1
Entrada de palco		

Mañana Domingo:

A las 4,30 **El Olivar** y **La Canción del Olvido.**

A las 7 **El Motete** y **Marina.**

A las 10 y cuarto **Los pícaros celos, El Motete, La canción del olvido**

TIP. LA VOZ

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"El Pueblo vasco", 25-VII-918

DE TEATROS

En el Victoria Eugenia

Es conocido de todos la devoción fervorosa del maestro Serrano por Grieg, el gran músico noruego. Tal vez este fervor tenga un fundamento en la poderosa inclinación que al maestro Serrano le lleva siempre hacia toda música popular, que tan maravillosamente trató siempre el compositor noruego. Y es que en el folk-lore nacional hay siempre y en todos los países una rica cantera de temas musicales que se ofrecen al talento de un compositor.

El cariño de Serrano por el autor del "Peer Gigut" le sugirió la idea de ofrecernos esta obra, en la que hay recopilada música, muy buena música de Grieg y para la que los señores Romero y Fernández Shaw escribieron una leyenda, que primitivamente estaba dividida en tres actos y luego ha quedado reducida á uno.

Según parece y así lo creemos también, la reducción ha sido un acierto.

La "Sonata de Grieg" fué ayer muy aplaudida por el público y en su interpretación se distinguieron la señora Domingo y la señorita Rosell y los señores García Soler, excelente artista, Bru, Rosell y Vivas.

oo

Esta es la última semana que actuará la notable compañía de Serrano, que tan brillante campaña ha realizado.

"Pueblo vasco" 25-VII-918

Teatros

En el Victoria Eugenia

«LA SONATA DE GRIEG»

La partitura del insigne compositor noruego que, con el genio de su talento ha universalizado la música de su nación, el público de este teatro tuvo anoche ocasión de oir las dulces melodías engarzadas en esa armonía tan característica e inconfundible, y aplaudió al célebre autor que se nos dió a conocer con su célebre suite «Peert Gint».

Fué aplaudida toda la obra, mas no con el calor que merecía la pronucción.

La interpretación por parte de la orquesta fué de las excelencias de la sinfónica, pues fué muy bien matizada, mereciendo el notable maestro Civera grandes elogios de los inteligentes.

Todos los actores estuvieron muy bien, especialmente la señora Domingo, señorita Roreli, Alcácer y la niña Pachan que está llamada a ser una notabilidad.

Admirablemente los señores Garria, Soler Rosell, Bori, así como también Vivar y Montó.

El concertino señor Iturralde, demostrando con su hermoso sonido y clásica dicción de que es justa la gran reputación que goza, mereciendo también grandes elogios el solista de flauta señor Bañolo, el oboe cuyo nombre no podemos citar, el clarinete señor Suárez y el cello señor Lecete, que destacaron en la masa orquestal contribuyendo al éxito.

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca. FJM.

"La voz de Guipúzcoa" 25-VII-918.

40

EN LOS ESCENARIOS

La sonata de Grieg

Se estrenó anoche, ante una concurrencia compuesta de amantes de la buena música, la leyenda noruega en tres partes "La sonata de Grieg".—Declaramos sinceramente que salimos del teatro encantados, pero con la persuación de que ésta no es una obra "de público"; es decir, que no es una obra que dará dinero, debiendo darlo mucho más que otras.

Los jóvenes literatos señores Romero y Fernández Shaw han hecho el libro, al revés de lo que acostumbran los autores; han hecho la obra bajo el pie forzado de la música y hay que hacerles la justicia de decir que han acertado á hacer una leyenda muy tierna, sentimental, con "sabor", tal vez un tanto infantil, de cuento de Anderson, pero que sirve bien al objeto que se propuso Serrano, de hacer una selección de música del gran compositor noruego y acoplarla al libro. Esto quiere decir que la letra es la trabazón de la música y sólo hemos de reprochar á sus autores la creación del tipo del ciego Ricardo, personaje que se hace antipático por su refinado egoísmo. Pero les perdonamos gustosos ese mal trago á cambio de bueno que nos dieron dando vida á un personajillo tan simpático como la niña huérfana y que interpretó de una manera verdaderamente estupenda, increible en su corta edad, la niña Pluchau, á la que el público ovacionó en repetidas ocasiones.

¿Vamos á describir á Grieg como compositor? ¿Qué aficionado no se ha extasiado muchas veces con la música del autor de "Peer Gynt"? No incurriremos por lo tanto en tal pedantería y nos limitaremos á decir que el maestro Serrano ha tenido un verdadero acierto al elegir trozos de música de Grieg. Casi toda ella es bastante conocida y á nuestro juicio destaca una danza—que también bailaba Tórtola Valencia—un "minué" delicadísimo y que se hizo repetir y una canción inspiradísima, para dormir niños, que cantó deliciosamente Cármen Domingo.

Fueron también muy aplaudidas la señorita Rosell y señora Alcácer y los señores García Soler, Bori, y Montó.

Los coros y la orquesta cuidaron bien la obra y merecieron plácemes.

TEATRO VICTORIA EUGENIA

TELEFONO 15-55

COMPAÑIA DE ZARZUELA Y OPERA ESPAÑOLA

bajo la dirección artística del maestro JOSE SERRANO

Grandes funciones para hoy, jueves 25 de Julio de 1918

FESTIVIDAD DE SANTIAGO. — ULTIMA SEMANA

A las cuatro y media.—El cuento militar en un acto y cuatro cuadros, LA ALEGRIA DEL BATALLON, y la zarzuela en un acto, LA CANCION DEL OLVIDO.

A las siete.—La leyenda noruega en tres partes, de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música de Edvard Grieg, LA SONATA DE GRIEG.

A las diez y cuarto.—La leyenda noruega en tres partes, LA SONATA DE GRIEG, y la zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros, LA CANCION DEL OLVIDO

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"La Información" — 25-VII-918.

En el Victoria Eugenia

LA SONATA DE GRIEG

Pepe Serrano es un enamorado de la musica del eminente compositor noruego Edvard Grieg; Serrano ha qeurido dedicar un homenaje al insigne musico y cogiendo varios de sus más inspirados trozos musicales ls ha acoplado a una linda comedia escrita sobre una leyenda noruega por Federico Romero y Guillermo Fernández Shav.

Resultad de tal labor es la obra que con gran éxito se estrenó anoche en nuestro primer teatro.

Apremios de espacio y tiempo nos obliga a no poder ser extenso, mas no por ello dejaremos de consignar que la interpretación fué admirable, escuchand aplausos las señoras Domingo y Alcácer y los señores García, Soler, Bori, G. Borell, Vivas y y cuantos integraban el reparto.

De intento hemos dejado sin mencionar a la encantadora niña Pluchan; esta precoz artista bien merece párrafo aparte. Por su manera de decir, por su modo de moverse en escena, la linda y diminuta artista es un prodigio y una futura actriz de nuestro teatro nacional.

El público entusiasmado premió con delirantes ovaciones a la niña Pluchan que ha de llevar mucho público al Teatro Victoria Eugenia.

El decorado y vestuarrio espléndido de riqueza y gusto.

"La Crónica" 25-VII-918

DE LA

FARÁNDULA

Victoria Eugenia

«La Sonata de Grieg» es una obra musical preciosa. Como que, al cabo, no es sino una selección—maravillosamente hecha por Serrano—de trozos de esa música tan extraña, tan personal y sabrosa, tan conquistadora, del autor eximio de las «Canciones noruegas».

Los autores del libreto, los señores Romero y Shaw han acoplado a la música una leyenda sentimental e ingénua que «va» muy bien con la música.

La ejecución de «La Sonata», excelente: sobresalieron Carmen Domingo, la señora Alcácer, la señorita Rosell y los señores Montó, Bori y García Soler. Coros y orquesta, bien.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"El Liberal Guipuzcoano" 25-VII-918

42

VICTORIA EUGENIA

Con regular público se representó ayer tarde «El amigo Melquiades» y «La Canción del olvido».

Por la noche concurrió a este teatro más numeroso público, cuya atención logró despertar el anuncio del estreno de la leyenda noruega titulada «La sonata de Grieg».

El poema nos pareció un tanto arbitrario, como que debe de ser en su contenido algo que responde al pie forzado de los números musicales de Grieg escogidos en la frondosa obra del genial compositor.

La elección está hecha de tal forma que las páginas musicales que animan el poema, aparte de los ribetes exóticos que de tiempo en tiempo asoman la cabeza, pudieran pasar como música dramática de curso corriente en ciertas operetas de color sentimental y de carácter seriecito.

El bailable del primer acto, el minueto y coro del segundo y el precioso dúo de tiple y contralto gustaron sobremanera y obtuvieron los artistas muchos aplausos en ellos.

De las señoras, la Domingo y Rossell fueron las que más se distinguieron, así como los señores García, Soler y Bori. Los demás artistas no desdibujaron el cuadro.

Hoy tres secciones: a las cuatro y media, «La alegría del batallón», con «La Canción del olvido»; a las siete de la tarde, «La sonata de Grieg», y las diez y cuarto, repetición de esta última y «La Canción».

Madrid

"LA TRIBUNA" 26-VII-918

LOS AUTORES

¿Qué prepara usted para la próxima temporada.....?

Tenemos las siguientes obras, ya terminadas y en expectación de destino: «La serranilla», balada lírica en dos actos; «La moza de la venta», comedia popular en dos actos; «La noche de los tiempos», fantasía lírica en tres cuadros, con un prólogo, y «Los cuartos de luna», paso de sainete.

Trabajamos ahora en el libro de «Blancaflor», para el que ya está escribiendo música un muchacho que empieza con grandes bríos y parece que sabe lo que se pesca. Nos ha dado palabra de terminarla en cuanto acabe de instrumentar «La venta de los gatos».

Inmediatamente después prepararemos labor para unos cuantos compositores, nuevos en la plaza, que merecen ser conocidos. Y, además, estamos haciendo coraje para espigar el campo de la comedia.

Ahora bien; eso de preguntar qué preparamos «para la próxima temporada» es una invitación al ridículo. ¿Les parece á ustedes que lo dejemos en «el próximo quinquenio»?

Mil gracias, y mandar.

Federico Romero.

Guillermo Fernández Shaw.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

Burgos - 30-VII-918. 13

Diario de Burgos

TEATRO PRINCIPAL

Mañana martes, 31 de Julio de 1918

DEBUT de la gran compañía de zarzuela y ópera española, bajo la dirección artística del maestro Serrano.

A las diez de la noche. **PRIMERA DE ABONO.**

Primero.—La zarzuela en un acto y tres cuadros

La Reina Mora.

Segundo.—GRANDIOSO ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO. ESTRENO de la zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros, en verso y prosa, origi de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música de José Serrano,

La Canción del Olvido

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"Diario de Burgos" 1-Agosto 1918

Teatro principal

De verdadero acontecimiento artístico puede calificarse la velada de ayer, con el estreno de *La canelón del olvido*. No en balde ha obtenido en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid, uno de los mayores éxitos que se conocen, y está recorriendo en triunfo los de provincias. El maestro Serrano ha sabido hacer una obra inspiradísima y muy original, especialmente los dos primeros cuadros, que están llenos de atractivos. No puede darse más variedad sobre un mismo «motivo» que se repite en toda la obra. Esta es su especialidad.

La interpretación muy esmerada; tanto la tiple como el barítono, que casi puede decirse que son los únicos personajes de la obra, poseen voz potente y bien timbrada, y no desmerecen de los mejores que en compañías de este género hemos oído en Burgos.

Por indisposición del maestro Serrano, no tuvimos el gusto de que dirigiera la obra, ni de que saliera á la escena á recibir los aplausos del público, que le aclamó.

Lo sala, como en las grandes solemnidades.

En resumen: un triunfo para el autor, otro para la compañía y otro para la empresa.

LA SONATA DE GRIEG

Leyenda noruega en 3 partes

AUTOCRÍTICA

Más que una autocrítica nos proponemos pergeñar en estas cuartillas la historia de *La Sonata de Grieg* y el proceso de su gestación.

El maestro Serrano tiene dos adoraciones artísticas: Chapí y Grieg. En nuestras conversaciones con él habíamos dedicado fervorosos recuerdos á estos músicos insignes, ilustrándolos con audiciones de sus obras. Frecuentemente se lamentaba Serrano de que la copiosísima labor de Eduardo Grieg permaneciera casi desconocida para el gran público español. Siendo aquél de los compositores más comprensibles, apenas se ejecutan en conciertos las dos «suites» del «Peer Gynt», algunas de las danzas noruegas y tres ó cuatro «lieder». Y, desde luego, en conciertos populares no se sabe que se hayan dado audiciones de otras obras de Grieg que el «Peer Gynt», y las danzas. Su enorme labor, saboreada únicamente por los profesio-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

nales y los aficionados selectos, merecía que se difundiera.

Proyectaba Serrano organizar unos Conciertos Grieg, que se celebrarían periódicamente, y, madurado este plan, surgió la idea de engarzar algunas de las composiciones del ilustre músico en un poema dramático representable. Así, pues, *La Sonata de Grieg* no constituye una partitura en el sentido académico de la expresión, sino una sucesión de piezas ejecutadas en momentos líricos lo más aproximados posible al motivo literario que se propuso desarrollar el maestro, deducido del título, del cantable ó de las anotaciones de sus comentaristas.

Confiada á nuestra modestia la misión de hacer el engarce, jamás se nos ocultaron las dificultades que habían de presentarse, y todavía nos sentimos muy temerosos de no haber logrado resolverlas. Sin embargo, nos permitimos exponer algunos detalles por si podemos convencer al público y á la crítica de que nuestra labor, aunque quizás no ha conseguido ser feliz, ha pretendido ser honrada.

La primera condición impuesta por nuestro colaborador el maestro Serrano, era la de no alterar en una sola nota la música de Grieg. Sin esta plausible escrupulosidad habría sido fácil la composición de una comedia lírica, desarrollando amplia y diversamente algunos temas de Grieg. El libretista entonces no tendría que imponerse otros pies forzados que la adaptación de un asunto dramático original á un ambiente determinado. Pero aquella cortapisa tan esencial, contra la que no cabía protesta, antes bien debía merecer la acogida más cordial, imponía la construcción del libreto sobre un plan musical establecido; lo contrario de lo que suele ser regla en este género teatral.

Técnica aparte—que este expediente no es de nuestro negociado—, la música de Grieg es, ante todo, popular y amablemente melancólica. Sus temas denotan estados de espíritu sentimentales, cuando no pintan la algazara ingénua de las fiestas aldeanas. A este doble tono debía ajustarse el libro, á nuestro entender, y hemos procurado dotarle de una sencillez primitiva y de una serenidad de crepúsculo. No cabían, á nuestro juicio, en la comedia ni las exaltaciones pasionales ni las inquietudes de la razón.

En la propia literatura noruega, los Ibsen, los Bjornson, preclaros dramaturgos que descollaron por sus concepciones teatrales de profundísimo sentido social, al escribir los breves poemas que habían de inspirar las más famosas canciones de Grieg, tornábanse apacibles, georgicos y sentimentales.

Una vez acordada la modalidad dramática, había que pensar en la fábula y en los caracteres. Y sin que podamos declararnos incursos en pecado de copia, nos acogimos á los cuentos populares de Sebastián Asbjoersen y Juan Möe, perfumados con un grato aroma campesino y legendario; á las poesías de Welhaven, el más inspirado lírico noruego, y á los cantables de Ibsen y Bjornson, de que más arriba hacemos mención.

Algunos de los elementos dramáticos de *La Sonata de Grieg*, como la maléfica actuación de los Geldas—traducción de las «Huldres» escandinavas, libre y caprichosa, por explicables razones de eufonía—, procede de las propias leyendas madres del país, de las «sagas» tradicionales.

El protagonista, Ricardo, es hermano espiritual de «Haraldo el violinista», cuya tragedia describe Welhaven primorosamente. Ana Teresa, la romancera de *La Sonata*, es fuerte de alma y propicia á la renunciación, como el héroe de «La copa derramada», gran señor apenado, «que no quería olvidar su dolor».

Hasta la estructura técnica del libro, salvando las naturales distancias, es semejante á la del «Peer Gynt» ibseniano. Se diferencian en que este extraño drama es más fuerte y más rico en episodios, y en que el viaje de nuestro Ricardo no lo realiza en torno del mundo, sino al través de una sucesión de adversidades.

No en son de alabanza para nuestra obra, sino como disculpa de nuestros yerros, nos atrevemos á agotar la paciencia del lector transcribiendo los títulos de las composiciones de Grieg incluídas en la comedia, y esta relación sucinta, comprobada en el transcurso de la representación, acaso demuestre que á mantener la fidelidad al momento lírico hemos encaminado todo nuestro esfuerzo.

1.° Sonata de violín (overture).
2.° Tarde de fiesta.
3.° Danza lírica.
4.° Nocturno en el bosque.
5.° Danza de los enanos.
6.° Tarde en las montañas.
7.° Hacia el hogar.
8.° El minué de la abuelita.
9.° Canción de cuna.
10. Gangar (preludio del tercer acto).
11. Canción popular burlesca (á voces solas).
12. Ultima primavera.
13. Marcha nupcial noruega.

Federico Romero.
Guillermo Fernández Shaw.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"Diario de Burgos" 2 Agosto 1918.

Teatro principal

Continúa la compañía Serrano cosechando aplausos y contando por llenos las representaciones.

La canción del olvido gusta cada vez más, y su música se ha hecho ya popular en Burgos; está acudiendo á oirla gente que hacía años que no asistía al teatro. En la representación de ayer obtuvo mayor éxito, si cabe, que en la primera, y el barítono Carbonell tuvo que repetir varias veces el «racontto» del segundo cuadro, que canta con una valentía y seguridad y dando á la voz unas modalidades que se adaptan tan admirablemente á la escena, que entusiasma a público.

El estreno de *La sonata de Grieg* es también de los que hacen época. En Burgos, donde tanto se ha desarrollado la afición á la buena música y donde tantos entusiastas tiene Grieg, no podía menos de tener un éxito grande, como lo tuvo, y siempre se oirá con gusto su música, tan melodiosa y dulce.

Los autores han sabido adaptar perfectamente á la música una sencilla fábula, basada en costumbres populares noruegas. Están tan bien acopladas ambas partes, que más bien parece hecha la música para el libro.

En la interpretación no puede exigirse más; la señora Domingo rayó á gran altura, así como el tenor cómico; los coros están muy ajustados y la orquesta admirable.

Gustaron especialmente, y tuvieron los honores de la repetición, los bailables de las danzas húngaras, el minué de la abuelita, en el que se destaca una niña que es una preciosidad y que llegará á ser una bailarina de primer orden, y la canción popular burlesca por su originalidad.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Madrid

"La Epoca" - 3 - agosto 1918.

"La sonata de Grieg,,

Se ha publicado y puesto á la venta una primorosa edición del libro de *La sonata de Grieg*, la lindísima obra en dos actos, estrenada en el teatro de la Zarzuela por la compañía del maestro Serrano, con música del divino músico noruego, instrumentada por aquel ilustre maestro valenciano.

Forma el libro un precioso volumen, muy bien impreso y encuadernado, cuya parte material honra á los talleres de Jaime Ratés.

Se vende al precio de 1 50 pesetas el ejemplar.

Leyendo la obra *La sonata de Grieg* se forma juicio más completo y acertado de la difícil labor que tuvieron que realizar los celebrados escritores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, ideando y escribiendo un libreto original, con el pie forzado de la música de Grieg, á que había que adaptarlo.

No obstante estó, hicieron un poema original, lleno de belleza, con verdadero ambiente de época y de lugar, con lo cual acreditaron su talento, aún más que con el precioso libro de *La canción del olvido*.

Perfectamente desarrollado el poema, escrito con arte y gracia, en un diálogo limpio y bien cuidado, con versos primorosos, las páginas de *La sonata de Grieg* se leen con verdadero gusto.

En la brillante, aunque breve, temporada que la compañía del maestro Serrano acaba de hacer en San Sebastián, *La sonata de Grieg* ha tenido un éxito grande y sincero

Aquel público, tan culto y tan amante de la música, ha saboreado con delicia la divina música del maestro noruego, y ha sabido apreciar el valor del lindo poema.

León

"Diario de León"

8 - Agosto - 1918.

Teatro

Con un rebosante lleno como nunca habiamos visto, ayer representáronse en el Teatro Principal las obras anunciadas anteriormente.

La Canción del Olvido, del genial compositor Sr. Serrano, obtuvo un éxito enormísimo, siendo aplaudida entusiásticamente, habiéndose distinguido en la interpretación el excelente barítono Sr. Carbonell, que se vió obligado a repetir varias veces y la tiple Srta. Espinosa, así como el coro de la serenata. Los demás intérpretes muy bien y la orquesta a gran altura.

Para hoy se anuncia «El Carro del Sol», y nuevamente «La Canción del Olvido».

9 - agosto - 1918.

Teatro

Anoche tuvo lugar con enorme éxto en nuestro Coliseo la segunda representación de la zarzuela «La Canción del Olvido», junto con la de «El Carro del Sol» ambas con con música del maestro Serrano.

El teatro completamente lleno, y la interpretación de las obras, muy bien, sobre todo la de la primera.

El público obligó con sus aplausos a levantar varias veces el telón y la repeción de los números de la «Canción» hermosamente por la Srta. Rovira, en su papel de Rosina; la romanza del Capitán Leonello, magistral e inimitablemente cantada por el Sr. Carbonell, el coro de la Serenata.

Los demás intérpretes muy acertados, lo mismo la Sta. Espinosa, Aznar y Sra Alcacer como el graciosísimo Patricio León, en el Toribio; los Vives y Caballer.

La orquesta hábilmente dirigida y digna de ser más aplaudida y los coros muy afinados.

Para hoy se anuncia «La Sonata de Grieg.»

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. UCM